COMEDIA FAMOSA.

EL ANILLO DE GIGES, Y MAXICO REY DE LIDIA.

TERCERA PARTE.

DE UN INGENIO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Giges, Rey de Lidia, Galàn.	*Tomiris, Dama.*	*Una Estatua.*
Alexandro, Rey de Egypto.	*Rosaura, Dama.*	*Damas.*
Cleonte, Rey de Tiro.	*Paletilla, Graciosa.*	*Soldados Egypcios.*
Manasès, Rey de Magnesia, Barba.	*La Diosa Venus.*	*Soldados Magnesios.*
Arsidas, Capitan.	*Tambor, 1. Gracioso.*	*Musica.*
Lidoro, Capitan.	*Almocafre, 2. Gracioso.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verà una fachada de Palacio, y sobre sus puertas estarà la Estatua: salen al sòn de la Musica, y Cajas, y Clarines, Manasès, y Cleonte con insignias Reales, Tomiris, Rosaura, Damas, y Soldados de acompañamiento.

Dent. unos. Viva el grande Manasès.
Dent. otros. Viva el grande Rey de Tiro.
Music. Magnesia en votivos leales afectos
muestre à su dueño Manasès invicto
sus afectos canòros, diciendo,
que viva, y q̃ goce su Reyno mil siglos;
y pues su Corona
le damos con finos
cordiales alhagos,
suene el parche herido,
y explique la trompa
con grande alborozo
nuestro regocijo.
Manas. Suspended, Magnesios nobles,
las voces, que mas estimo,

que el laurèl ſacro, el afecto,
que me conſagrais rendidos;
pues aunque pudiera aora
llegar al ſolio, remiſſo,
me afianzan vueſtras voces,
de que es ſeguro el cariño.
Lo dudo harto, pues tyrano *ap.*
uſurpo lo que no es mio.
Cleont. Manasès, mi hechura eres,
yo he de ſer ſiempre tu amigo:
Cleonte ſoy, y tu parcial,
Rey del invencible Tiro:
nada temas, pues aun quando
el rigor te fuere impìo,
y la fortuna mudable
uſaſſe de ſus delirios,
Magneſia ſin Tiro es nada,
mucho es Magneſia con Tiro.
Es cierto; pues por Tomiris, *ap.*
no por èl, eſto le afirmo.
Roſ. Padre, y ſeñor, pues noſotras
ſomos del bien individuos,
juſto ſerà, que aclaremos
lo miſmo que aora ſentimos.
Tom. Yo tan ufana, y alegre
de vueſtra gloria me miro,
que entiendo, ſeñor, que ſoy
el objeto ennoblecido.
Manaſ. Pues yà el Palacio ſe mira,
venidle à ocupar conmigo.
Cleont. Vamos, pues.
Tom. O quanto ſiento, *ap.*
que el inſtrumento preciſo
de eſta gloria ſe merezca
al que en mì no ha merecido!
Roſ. Ay Alexandro, que todo *ap.*
quanto advierto es un delirio,
que eſtorva, que tus intentos
te los premie mi cariño!
pues luego que en un retrato
te vì, y deſpues à lo vivo
te admirè, en correſpondencia
ſecreta, que la han ſabido
yo, tù, y Amor, en tu auſencia,
ni sè ſi aliento, ò ſi eſpiro.
Cleont. Que à Tomiris no la deba *ap.*
ni un cuidado, ni un deſcuido!
Voſotros en vueſtra loa *A ellos.*
proſeguid, diciendo finos::-
Muſica. Magneſia en votivos, &c.
Và à entrar Manasès por la puerta del Palacio, y baja la Eſtatua, y en diciendo los verſos ſiguientes le quita à Manasès la Corona, y buela con ella.
Eſtat. No merece la Corona
quien de Corona no es digno,
ciñendola con traycion. *Buela.*
Manaſ. Tened: què vago delirio,
què atrevimiento en el viento
pudo ſer tan deſmedido,
que la Corona uſurpaſſe
de mi cabeza? Què impìo *ap.*
aguero! *Tom.* No, no hagais caſo
de ſu infelìz vaticinio.
Mucho temo, que eſte ſuſto *ap.*
pare en algun precipicio.
Cleont. Venid, y aqueſſos preſagios
con placer, y regocijo
deſvaneced, exclamando,
por olvidar ſus aviſos::-
Dentro voces. Arma, guerra.
Otros. Arma, arma.
Dent. Alex. Tiemble Magneſia el caſtigo;
muera el Tyrano, que uſurpa
con deslealtad ſu dominio.
Manaſ. Què voz rèmora à mi dicha
puede ſer::- *Sale un Soldado.*
Sold. Señor invicto,
ſi con la preſteza oy
no le cortas el peligro,
en tu vida, y en Magneſia
veràs fatal precipicio:
Alexandro, y Giges, uno
Rey de Lidia, otro de Egypto,
en uniformes eſquadras
entran por Magneſia altivos.
Dent. Giges. A ſangre, y fuego, Soldados,
ſupueſto que divertidos
uſurpando agenas glorias
ſe miran. *Manaſ.* Anſias, què he oìdo!
Salen Giges, Alexandro, Arſidas, Polidoro, Paletilla, Tambòr, Almocafre, y Soldados con las eſpadas deſnudas.
Giges. Bàrbaro Rey Manasès::-
Alex. Tyrano Monarca indigno::-
Giges. Que à coſta de una traycion::-
Alex. Que por precio de un delito::-
Giges. Haces, que la ſinrazon
paſſe

passe plaza de artificio.
Alex. Haces, con despecho injusto,
vanidad de tu delito.
Giges. Disponte oy à mis rigores.
Alex. Prevente oy à mis castigos.
Cleont. Fuerte mal! *ap.*
Manas. Rigor terrible! *ap.*
Palet. Tambòr, sabes lo que digo?
que parecen en los gestos,
en lo suspensos, y tibios,
como el que toma una purga,
y hace mil ascos al vidrio.
Almoc. Es usted discreta, perla.
Tamb. Y quien le mete al pollino
en hablar? *Almoc.* Sosiegue usted,
que à mì no se me dà un pito
de bravatas, porque tengo
un genio tan desabrido,
que con la espada en la mano
matarè sus mil y cinco.
Manas. Fuerte mal! que sean mis canas
objeto vil de un delito!
Tamb. Parece comen acelgas,
segun lo descolorido.
Palet. Què, causa los rostros blancos?
Almoc. Sì, niña, que Calepino
lo trae, tratando de ranas,
en el capitulo quinto.
Alex. Que el furor con que venìa *ap.*
se me haya buelto en cariño!
Giges. Que amor se haya buelto el odio,
que me conduxo à este sitio!
Ros. Què brioso, y què gallardo *ap.*
viene Alexandro!
Tom. No he visto *ap.*
en toda mi vida joven
mas galàn, que Giges.
Alex. Tibio *ap.*
estoy yo, quando mi honra
me conduce aqui?
Giges. Un delirio, *ap.*
ò aprehension, puede ser causa
de detener mi destino?
Alex. Pero no, vea la lid.
Giges. Pero no, vea el castigo.
Alex. Y empuñando diestra ayrada
el corbo acero bruñido,
vea el ingrato alevoso,
que si traycion me previno,
dando à mi hermano la muerte,
vengo contra su delito,
desde el vasto dilatado
Imperio del grande Egipto;
y assi, Egipcios, mostrad oy
vuestros valerosos brios. *A los Soldados.*
Lid. Pues nuestro Campeon lo manda,
respondamosle rendidos.
Arsid. Y yo, y los mios serèmos
en vuestro favor. *Manas.* No altivos
procederes del respeto
passen las lineas, que el brio
(aun quando hai causa) ser debe
con cordura prevenido.
Giges. Aunque no ignoras las causas,
prestame atento el oìdo.
No ignoras, no, Manasès,
(que este nombre es bien que diga,
y no el de Rey, al que fiero
con traycion le solicìta)
no ignoras, que Giges soy,
aquel pasmo de la Lidia,
que con un Anillo hizo
su fama tan conocida,
pues animada una piedra,
fue instrumento de mis dichas,
dandome en èl tal virtud,
que aligado al dedo, imita
de Zoroastres su dueño,
sus Magas Artes lucidas:
tambien sabes, que del Reyno
(aunque opuestas ojerizas
quisieron de mi sossiego
labrar su traydora embidia)
la fortuna lisonjera
en èl me puso. (No mira
el daño, que està en el sòlio,
quien ansioso al sòlio aspira,
pues en elevada cumbre
de rigores, y mentiras,
lo que le parece fausto,
objeto es de las embidias.)
Contento, pues, con el Reyno,
y con la mano divina
de Claridiana, Princesa,
y dueño del alma mia,
(que aunque muerta, à su memoria
mi atencion se sacrifica)
pues su hermosura, su garvo,

discrecion, y::- pero viva
tanto està en el alma, que
(sin bien advertirlo) iba,
por alabar su deidad,
faltando à la cortesìa,
pues delante de otras Damas,
aunque no se ofendan dichas
las alabanzas, se tienen
de sonido lo mal quistas.
Muerto en fin Caudales, quien,
aunque aquel enlace vìa
de su Reyno en mi atencion,
y de mi sangre en su hija,
fue tan mi opuesto, que quando
en la possessìon tranquìla
yo le buscaba sus triunfos,
èl me maquinaba ruinas,
pagandome un beneficio
con una infiel injusticia.
O, quantos hai en el Mundo
de tal traycion, que confirman
su veneno, y dàn por premio
un desprecio, y ojeriza!
pero la embidia es fatàl,
y cogido de la embidia,
el mas cauto pecho trueca
la blandura en tyranìa.
Filocles (desde aqui quiero
atiendas mas bien, que esquiva
de su lamentable historia
empieza aqui la noticia,
que coronista sangriento,
en el papel de la vida,
hiciste con tus crueldades
impressìon de alevosìas:)
Filocles (buelvo à decir)
en casto lazo, en unidas
voluntades, de su Reyno
gozaba con la divina
Aminta, quando una noche,
lunàr funesto del dia,
tregua horrible del contento,
que en lobreguèz parecìa,
ò caos de las tinieblas,
ù horror de la fantasìa,
sobre matizadas flores,
pensil catre, y en florida
almohada, junto à una fuente
de Venus, que en simetrìa,
siendo ardòr, y nieve, juntos
el ardòr, y nieve unìa
Adonis en el regazo
de su apetecida Aminta,
estaba con el descanso
deseado à sus fatigas,
dando treguas descuidado;
pero còmo se descuida,
quando le està amenazando
un desleal à su vida?
(fuerte pension es, que sea
pension de aquel que domìna,
que no pueda, sin zozobra,
descansar por la malicia!)
Quando de furor movido
con impulso fiero, altiva
crueldad, al jardin entraste
por una puerta sombrìa,
con tal quietud, que las huellas,
aunque las dabas, se vìan
fatigadas de la estampa,
è ignorantes de la linea:
llegastes, pues, donde en dulce
parentesis de la vida
(instante suave, con que
la naturaleza alivia)
los dos amantes estaban,
y Argos los ojos, la vista
Lince, las Yedras te ofenden,
pues sus verdes hojas rizas,
gigantes disformes, pone
tu pensamiento à la vista:
los inanimados bultos,
que en las Estatuas publìcan
el primòr, quando se muestran
ser insensibles, y vivas,
estorvos justos se ofrecen;
y cabilando, vacìlas,
vèr tal piedad en la piedra,
y ser un bronce tu ira;
pero entrando en conferencia
en la sala de tu impìa
intencion aleve, en juicio
contrario, se determina
fabricar todos tus triunfos
à costa de agenas dichas:
sale el decreto, que mueran
dos inocentes: (quièn fia
de tal Tribunal, si pesa

ſus recurſos la malicia ?)
En fin, vencidos los rieſgos,
oſado te determinas
à la mayor ſinrazon,
que inventò la villanìa:
qual Vivora, que enroſcada,
ya ſe acorta, ya ſe eſtira,
ya ſe dobla, ya ſe eſconde,
y con el anſia que vibra,
en quanto encuentra ſe ceba,
en quanto halla ſe fatiga,
y apreſando con la cola,
y la tenaza buìda
de la lengua, no hai viviente,
ni vejetable, que libra,
eſcupiendo rabias, furias,
congojas, penas, fatigas
expreſſa el rencor que tiene,
en el ceño que vomita:
con un puñàl (fiero lance !)
en ſus inocentes vidas
te cebaſte, haciendo alarde
de tu indignada alegrìa,
como ſi fuera algun gozo
la preſencia de la Pira.
Contarte eſto por extenſo
es renovar las heridas,
que eſtàn, con lo deſcuidado,
calmando de lo afligidas;
pero porque no me alegues
diſculpa, aun à coſta mia
he de poner con mi voz
el anſia de mi fatiga;
pues deſpues que en occeano
de lamentos, en porfias
laſtimoſas, y en mortal
batalla, de ſuerte lidian
los dos eſpoſos, bebiendo
de ſu ſangre, por ſi olvidan
ſu dolor, haciendo de ella
ſu antidoto, y medicina,
ſe ayudan el uno al otro,
las fuerzas desfallecidas,
queriendo cada una ſer
libertad de la otra vida;
y no pudiendo la fuerza,
lo que la voluntad dicta,
en ſignos demoſtrativos
de acciones, aunque indeciſas,
ſienten, no el ſentir, ſino
ſentir, que el otro no viva.
O expreſsiones laſtimoſas,
que en cabiloſa fatiga
quando el ſilencio es mayor,
tanto mas vivas ſe explican!
Pero quien creerà que tù,
en paſsion tan rara, havìas
de moſtrarte Sirte al daño,
y no rèmora à la dicha?
Pues en vez de ahuyentar eſſe
tupido horror, que tenìa,
con las nieblas del engaño
cegada la fantasìa,
doblando la nube, fuiſte
en tu arrojada malicia,
pretendiente de la niebla,
con tener la niebla miſma;
ſin que te movieſſe el pecho
vèr las arenas teñidas,
figurarſe ya corales,
las que antes nieve ſe vìan;
pues mas ayrado, la corta
porcion que les diò de vida,
(mas piadoſos que tù, el ſuſto,
y la laſtima) les quitas,
diſcurriendo, que à tu aliento
ſu corto aliento ofendìa.
Aora bien, antes que paſſe
del motivo à la juſticia,
quiero vèr ſi hai al error
diſculpa que le permita:
Què cauſa pudo Filocles
dar ? no era afable ? no unìa
con el peſo de lo recto,
de lo piadoſo la oliva ?
Sì, me reſponderàs : pues
ya que ſe halla convencida,
con callar, tu loca necia
reſolucion atrevida,
y que el rieſgo te labraſte,
ſufre, padece, y ſuſpira.
No te deſvanezca verte
en alta ſoberanìa,
patrocinado de quien,
ſin atender à la digna
sèrie Real, profana leyes,
y cultos, que no debìa:
pues ſi un Rey à otro Rey pone

con

con otro, otro Rey le quita,
para que vean los siglos,
quando en laminas se escriban,
atrocidades, que hai
quien con valor las castiga:
Filocles mi amigo fue,
à Alexandro mi fè estima;
èl viene para vengar
con tu muerte aquellas vidas,
que à sus hermanos quitaste:
(por tenerla ya perdida
Polidoro, à quien succede
en la Egipcia Monarquìa,
como su segundo hermano.)
Mi amistad le patrocina;
la razon, no, no le falta;
à tì el error no te libra:
con què mira, siendo tù
yo, entre la incentiva
colera de los desprecios
de uno, y entre la fina
amistad de otro, en balanzas
de cariño, y odio, unidas,
para quedar sin enojos,
y con victoria, què harìas?
pero estas son digressiones:
prevente para la ruina,
pues contra tì un Alexandro,
y un Giges oy se conspiran,
teniendo entendido bien,
tù, y el que te patrocina,
que si Lidia à Egipto ampara,
con razones lidia Lidia.

Manas. Con el desprecio, essas voces
mi colera las estima.

Cleont. Contra el valor, no equivalen
gallardas sofisterìas.

Los . Y assi, al arma.

Alex. Aquesso intento.

Giges. Ea, Egipcios, la ignominia
contra vuestro Rey vengad,
puesto que os ampara Lidia.

Manas. Aora vereis si Magnesia
atrevimientos castiga.

Entranse dando la batalla.

Tom. Cielos, donde acudirè,
que no encuentre con mi ruina? *Vase.*

Ros. A Alexandro he de seguir,
por si acaso mis caricias
le vencen. *Vase.*

Almoc. Hà Cavallero.

Tamb. Què se le ofrece? me diga.

Almoc. Que vaya usted à pelear,
y à ganar honra. *Tamb.* Essa misma
proposicion, para èl
la tome, señor gallina.

Almoc. Si no miràra::- *Tamb.* Què hiciera?

Almoc. Me le comiera en tortilla.

Palet. Quedo, que estoy yo por medio.

Almoc. Ya lo veo: Ay, hija mia,
que me haces chis chàs el alma,
pues tus ojos::- *Tamb.* Bella grima!
le parece, que assi à mì
el enfado se me quita,
dandome zelos? Por Baco::-

Almoc. Tenga, que aquesta chiquilla
yo la quiero con conciencia.

Tamb. Estimole la noticia:
y sabe usted si yo quiero,
que la quiera? *Almoc.* Què porfias!
pues no hà querer usted
el que à su muger la sirvan?

Tamb. No señor, que ella bien sabe
servirse sola à sì misma.

Palet. Para què son las disputas?
para què las baterìas,
si no me gusta? si fuera
aquel Vejete estantigua,
que en las otras Partes huvo,
vaya; porque ser podrìa,
que no le echasse en la calle;
pero à èl? què porquerìa?

Almoc. Hija, sabràs que no siempre
ser puede una cosa misma:
dexate ya de vejèces,
y solo à mozos te arrima,
como yo: dì, aqueste garvo
no es pulido? Por mi vida,
no merecen estas piernas
qualquier favor? Tananina.

Palet. Còmo mi viejo? nequaquam,
digan todos lo que digan,

Almoc. Mira que yo soy un mozo,
que parezco de la esquina.

Tamb. Que si yo le echo la carga,
que perecen sus costillas.

Palet. Hijo, sossiegate tù,

Tamb. Ay, què caroca tan linda!

parece caldo de Zorra;
que mas quema, quando enfria.
Palet. Este Gitano me agrada, *ap.*
y este bobo me fastidia.
Soldado, ya nos veremos
despues. *Tamb.* Què la deciais?
Almoc. Que hace bochorno, y que es tiempo
de beber mucha agua fria.
Albricias, que ya la plaza *ap.*
de esta moza està rendida;
yo he de darle gran matraca
à este Tambor. *Tamb.* La chispilla
si no salta, por lo menos
parece que algo se aviva.
Dentro. Arma, guerra.
Dent. Giges. Ea, seguidlos,
sus cabezas se dividan,
passad à cuchillo todos.
Tamb. Bravo dia de morcillas,
que la sangre es abundante,
pues corre, que es maravilla.
Sale Cleont. Donde, Cielos, del ahogo,
que dà el hado, mi desdicha
se acogerà? pues sin honra
para què quiero la vida? *Vase.*
Tamb. Este parece que lleva
una caterva de abispas.
Sale Manas. Dònde, malèvola estrella,
huirè de tu osadìa,
quando tu embidia me estorva
pueda defender mi embidia? *Vase.*
Salen Alexandro, y Soldados.
Alex. Seguidme, Soldados, mientras
Giges recorriendo gira
el bosque, à lograr el triunfo
à que se entregan mis iras. *Vanse.*
Dentro. Arma, arma, guerra, guerra.
Tamb. Qual anda la chamusquina:
vamonos, que estoy temblando
no nos tiren peladillas. *Vase.*
Palet. Yo tambien escapo, que
el corazon me palpita. *Vase.*
Almoc. Para mis ojos la moza
tiene cara de natillas,
y si yo à embestir me pongo,
ya tendremos chamusquina. *Vase.*
Dent. unos. Al Palacio.
Otros. Al bosque, al valle.
Dent. Alex. Matadlos, no quede vida,
que el ceño que vibro deje
de fabricarle su pira.
Dent. unos. Guerra, guerra, arma, arma.
Otros. Viva Egypto. *Otros.* Viva Lidia.
Mutacion de Monte muy funesto, y en el foro se verà sobre una peña la Estatua à cavallo, y baja en un hermoso carro de Cupidillos Venus.
Rec. Ven. Què oygo, Celeste esfera, cristalino
enquadernado buque refulgente?
Guerra publìca el orbe? Quièn previno
tal horror, tal crueldad, y ansia inclemente?
O tù, q̃ organizada piedra fria,
que abultas con el sèr la fantasìa;
hielo animado, yerto vivo espanto,
hechizo, que hechizastes el encanto;
y en fin, al que la Magia tanto aclama,
Zoroastres, atiende à quien te llama.
Estat. Ya en mi Pegaso, nieve con aliento,
vengo à vèr què me ordenas.
Venus. El intento
es solo, que me diga
tu voz, por què en marcial rigor litiga
tanto el ardor de Marte, que en la tierra
solo el estruendo se oye de la guerra.
Estatua. La causa es Manasès, esse tyrano
de Magnesia cruel aspid humano;
y quien motiva excessos tan briosos,
son Giges, y Alexandro valerosos;
à vengar vienen oy aquellas vidas,
que en Filocles, y Aminta yà perdidas,
por el barbaro adusto,
èl su Reyno logrò, y ellos su susto:
por su honor turban oy estos confines
con alternadas Cajas, y Clarines.
Venus. Puesto, que mi Deidad aquesso sabe,
al arma: no es de Giges el arresto,
y de Alexandro el triunfo? pues acabe
de coronarle Venus: y assi, presto,
tù, ligera carroza boreal, baja,
y à amparar à los dos oy te desgaja,
porque vea Magnesia, el mundo vea,
que Venus amparar su union desea.
Baja Venus del carro, y la Estatua se apèa, buela el cavallo, y ocultase el carro.
Dent. Polid. Toca à recoger.
Venus. Què veo?
con la noche la lid ya
se suspende, y segun creo,

Giges, àzia aqui camina,
una belleza siguiendo:
de este tronco en tosco espacio
pavellon nos dè el desvelo.

Havrá enmedio del tablado un arbol en donde se ocultan Venus, y la Estatua, y salen peleando Giges, y Tomiris, y ella con el rostro encubierto.

Giges. Còmo (quando los dos Campos
suspenden el Marcial duelo)
solo tù, osado te buscas,
sin mirar el riesgo, el riesgo?
Tom. Si le miro, ò no le miro,
presto lo dirà el acero.
Giges. Bien riñe. *Tom.* Què diestro es Giges!
Amor, ò quanto me temo *ap.*
que pueda mas la passion,
que este exterior fingimiento.
Giges. Si tales Soldados tiene
Manasès, su triunfo es cierto.
Tom. No gasteis muchas palabras,
que el que habla mas, obra menos,
dice el adagio. *Giges.* Tened,
que estoy herido pienso.
Tom. Tomad, y ataos essa vanda,
cessando por aora el duelo, *Dasela.*
con que una palabra aqui
me deis. *Giges.* Decid, conociendo
que todo os lo he de otorgar,
como no toque en efecto
de paz. *Tom.* Pues esso queria.
Giges. Lo dicho, no vengo en esso.
Tom. Bien sè yo, que si viviera
aquel apacible objeto
de vuestra esposa, por ella
creo vinierais en ello.
Giges. Ya muriò: ay triste memoria, *ap.*
no me acuerdes mi tormento.
Tom. No basta el que os dè la vida,
para auyentar lo severo?
Giges. Darme la vida? bolved
à reñir, que no la quiero.
Tom. Dejad à un lado el valor,
que yà sè que sois muy diestro:
y decidme, os duele mucho
la herida? *Giges.* Sois Cavallero
de raro humor; no me diera
mas dolor otra en el pecho.
Tom. Ya se và explicando, aunque *ap.*
equivoca sentimientos:
y quièn es la causa de esse
fiero mal? à espacio, afecto. *ap.*
Canta Venus. Es amor, quando firme
consagra el fuego,
deseoso de la llama
sin el incendio.
Giges. Ya casual respuesta ha dado
aquesse sonoro èco.
Tom. Con que estais enamorado?
Giges. Assi lo dixo el acento.
Tom. Lo que me huelgo el que sufra, *ap.*
quemese, pues que me quemo.
Os duele mucho la herida?
Giges. Ay tyrano dulce dueño!
quièn no te huviera mirado,
para vèr en tì su riesgo!
Tom. Decidme, por si aliviaros
de aquessa congoja puedo,
el objeto à quien dirige
essas ansias vuestro aliento:
como si no lo supiera; *ap.*
pero, recelo, apuremos.
Giges. Cavallero, es tan dificil
el decirlo, que no puedo,
aunque el pecho bien lo sabe,
expressarlo, porque temo::-
Canta Venus. Que las voces ser puedan,
para el obsequio,
agravios, que desayren
merecimientos.
Tom. Segun lo que miro, es
infructuoso aqueste empeño: *ap.*
pero una industria ha de ser
quien cierre mi pensamiento.
Mirad, ya que vos estais
conmigo tan cauto, haciendo
del silencio atencion noble,
por no violar al silencio;
yo no, que quiero deciros
un amor à quien venero,
un idolo à quien consagro,
y una deidad à quien quiero:
Tomiris::-
Giges. Què es lo que he oìdo!
Quièn decìs?
Tom. Esto và bueno: *ap.*
Tomiris, de Manasès
hija, es à quien venero.

Giges. Y decidme, os corresponde?
ò casualidad de los zelos! *ap.*
Tom. Parece que lo ha sentido, *ap.*
segun su desassossiego.
Os duele mucho la herida?
porque estais un poco inquieto.
Giges. No he de estàr, si el corazon
etnas late, sufre incendios?
Tom. Què no ha de declararse *ap.*
su amor, y fineza? pero
yo he de apurar mas.
Al paño Cleont. Pues ya,
retirados los reflexos,
substituyen su luciente
carrera tupidos densos
horrores, y fenecido
con la obscuridad el duelo,
quiero registrar el bosque,
por si alguna espìa advierto,
que con doble trato assalte
las quietudes del sossiego,
puesto que las Centinelas
quedan puestas::- mas què veo?
dos bultos allì se muestran;
retirado aqui pretendo
inquirir quien son: Tomiris,
quantos motivas desvelos!
Tom. Què, os haveis quedado mudo?
confiad, que està el remedio
en que digais si à Tomiris
quereis; porque soy tan cuerdo,
que dexarè yo de amarla
solo por serviros. *Cleont.* Zelos, *ap.*
què escuchais? bebamos todo
el tòsigo, y el veneno.
Giges. Què decìs? dexad que bese
las huellas, que dais al suelo:
què dicha! y decidme, essa
beldad à mis devanèos
darà algun alivio fino,
en muestras de que hace aprecio?
Tom. Lo que yo sè, que si vos
la expressais vuestros lamentos,
creo que no los desayre.
Cleont. Ya se apura el sufrimiento.
Tom. Y asi, Giges::-
Cleont. Què he escuchado?
Tom. Pues yo en mi amor retrocedo,
adoradla.
Sale Cleont. Esso serà *Saca un puñàl.*
si yo aqui se lo consiento,
pues antes verà à mis manos
su muerte.
Sale Venus, quitale el puñàl à Cleonte, y se hunde.
Venus. Nada el despecho
te vale, quando te quito
la causa para el efecto. *Hundese.*
Cleont. Què assombro, Cielo divino!
si serà verdad, ò sueño?
Centinelas, aqui està
Giges. *Giges.* No està, pues del riesgo
me librarà oy el Anillo. *Ponesele.*
Tom. Retirarme luego pienso,
no me conozcan: ò quantas
dudas que consultar llevo! *Vase.*
Salen los Soldados.
Sold. A tu voz todos venimos.
Cleont. Què es esto, Dioses, què es esto?
ò la tierra le ha tragado,
ò el ayre me le ha resuelto.
Examinad tronco à tronco
el monte. *Giges.* Quanto me huelgo
vèr frustrada su sobervia!
Sold. 1. De aqueste tronco en el hueco
puede ser se oculte.
Vàn à registrar el arbol donde se ocultò la Estatua, y se transmuta en una gruta donde se vè la Estatua sobre un peñasco.
Estat. Dònde,
con osado atrevimiento,
guiais las plantas? *Cleont.* Què assombro!
Unos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Estat. No pienses, desvanecido
Cleonte, que tu ardimiento
logre destruir à Giges,
puesto que le ampara el Cielo,
y teme el castigo suyo,
quando los poros abiertos,
los ayres conciben rayos,
las nubes abortan truenos.
Truenos, buela la Estatua, y hundese la gruta.
Sold. Què horror! huyamos.
Cleont. Seguidme.
Matadme una vez, incendios. *Vanse.*
Giges. Amor, pues de la noticia

de tu aficion satisfecho
voy, haz que tus cariños
consiga yo posseerlos. *Vase.*

Mutacion de Jardin con fuentes, estatuas, y tiestos de flores, y en el foro havrà un cenador con assientos, y sale Alexandro de Jardinero.

Alex. A este Jardin, disfrazadas
en el trage que otras veces
(pues del confuso tropèl
cessò la lid) oy se vienen
mis ansias, por si à Rosaura,
que me alienta::- pero gente
escucho, ocultenme estas
celosìas de laureles
hasta que passen. *Retirase.*

Sale Rosaura. Adonde,
afecto, violentamente
me llevas, si es mi fortuna
de tan rigurosa especie?
O Alexandro, en esta alfombra
de matizados claveles,
quantas veces lisonjeaste
mi alegria, quantas veces!
Ya, Rosaura, solo el llanto
el alivio darte puede;
y assi::- *Sale Alexandro.*

Alex. No con essas perlas
turbar tu belleza intentes,
pues serà quedar à obscuras
quien solo vive de verte:
ya Alexandro està delante,
y assi tus lagrimas cessen.

Canta Alex. Pues constante à tu vista
aqui me tienes,
siendo tu sol espejo
de mis placeres.

Estrivillo. Ay dulce ancanto!
ay prenda hermosa!
de mì què quieres,
quando tienes un alma,
que te obedece?

Ros. Què di ha! còmo tal gozo
no me mata, quando à verte
llego, que adoras tan firme?
Fortuna, què, què mas quieres?

Canta Alex. Que tus favores sean
eternamente
epilogos, que cifren
lo que agradecen.

Estrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermosa!
còmo no hieren
suavidades, que alhagan
lo mas rebelde?

Canta Venus. No cessen los alhagos,
Amor, no cessen,
quando influyen cariños
contra esquiveces.

Estrivillo. Ay dulce encanto!
ay prenda hermosa!
mi voz atiende,
no dès cultos, quitando
lo que me debes.

Ros. De esta voz, què has inferido?

Alex. Yo conjeturo::-

Ros. Què temes?

Alex. Que essa fantasma, que el ayre
mètrica el alhago ofrece,
es la deidad à quien quiero.

Ros. Pues còmo, traydor, aleve,
despues de venir con tropas
à matarme, y ofenderme,
y de mi parte turbar
la dicha adquirida, quieres
venir à que en mis Jardines
sea yo misma quien obsequie
(permitiendote la entrada)
que adores à otra? vete,
antes que en enojos::- *Alex.* No,
bellissima deidad, pienses
que te ofendo, puesto que es
à quien idolatro::- *Ros.* Ha, aleve!

Alex. A Venus, pues quando sè,
que à los dos nos favorece,
y de la voz se conoce,
no digo mal, pues quien quiere,
sin ofender à su Dama,
à Venus amarà. *Ros.* Tente,
que aquessa satisfaccion
la creerè, si ella en cadente
respuesta me la propone.

Alex. No quieres mas? pues atiende.

Canta Alex. O Venus soberana,
si acaso eres
quien influyes afectos,
huye esquiveces.

Estrivillo. Ay deidad bella!

ay Diosa hermosa!
mis voces premien
dulzuras, que hagan cierto
lo que se teme. *Sale Venus.*
Canta Venus. Ya, piadoso à tus ruegos,
porque moderes
los sustos, te responde,
sin responderte.
Estrivillo. Ay bella Ninfa!
Heroìna hermosa,
no desalientes,
y mi influjo te sirva,
si es que tù quieres.
Ros. Ya, Deidad, à tus preceptos::-
Alex. Ya, Diosa, à tus pareceres::-
Ros. Sujeta Rosaura està.
Alex. Y Alexandro, si merece::-
Ros. Què su dicha::- *Alex.* Su fortuna::-
Los dos. De tì protegida quede.
Canta Venus. Sì quedarà, sabiendo,
que en cultos fieles,
mas lo rendido estimo,
que lo rebelde.
Estrivillo. Ay galàn Joven!
Heroìna hermosa,
puedan corteses
labrar vuestros cariños
sus interesses.
Canta Venus. Esperanza, què anhelas,
quando mereces?
Canta Alex. Hacer lo desconfiable
seguro siempre.
Estriv. Venus. Ay dulce encanto!
Alex. Ay Diosa hermosa!
Los dos. Confiere alegre
rendimiento, que aroma
votivo ofrece.
Vase Venus, y sale Manasès.
Manas. Què quieres, triste memoria,
de un desdichado? què quieres
de un abatido? No basta
para tu triunfo el hacerme
blanco de tu fiera osada
mudanza, sin que en especies
de mi cariño, y tu gloria
tus pensamientos renueves?
No basta, que tan à un tiempo
la fortuna, y el mal mezcles,
que dude si la fortuna
es mal, ò si el bien es muerte?
No basta, que una Corona,
que se sienta oy en mis sienes,
hagas que, aun antes de estarlo
poco firme, la escarmiente?
Pues què mas quieres de mì?
Matarme? no, que es hacerme
lisonja, y es un favor,
que mi hado no le merece.
Ros. Passos parece que oygo.
Alex. Dueño mio, no te arriesgues;
retirate. *Ros.* Si harè; pero
què me dices? *Alex.* Que por verte,
mas que no por la venganza
de mi hermano, vine. *Ros.* Vete,
mi dueño, siendo esso asi.
Alex. Me voy, aunque en tì me quede.
Detràs de aquel cenador
me ocultarè.
Retirase Alexandro detràs del cenador.
Ros. A Dios. *Manas.* No pueden
desahogarse mis desdichas,
pues un pasmo las detiene.
Ros. Mi padre es, segun sus voces
lamentables ayes vierten.
Manas. Desahoguemos, corazon,
el pecho: en aquesta verde
Repùblica de las flores
Sientase en el cenador.
descanse un rato, si pueden
conformarse en la quietud
mis ansias; mas de repente
el sueño guerra civil
à los sentidos previene:
O tù, que retrato vivo
eres de la parca, muestre
tu cadavèrico influxo
à los que ayrado te temen,
que una vez fuiste triaca,
si veneno tantas veces. *Duermese.*
Ros. Al descanso se ha rendido,
llorando su infelìz suerte:
me irè, por no hacer sospecha:
Amor, tu influjo me aliente. *Vase.*
Manas. Tapete vil de mis plantas
han de ser los dos: no piensen
Giges, ni Alexandro, que *Soñando.*
aunque assalten, que violenten::-
mueran los dos.

Baja la Estatua con una hacha en la mano.

Estat. Vivan, vivan,
equivocando las suertes:
no tus trayciones discurran
ajarlos, pues se convierten
las amenazas en gozos,
y los sustos en placeres.

Manas. Què pena! escucha.

Estat. No puedo:
por mì essas voces lamenten::-

Hundese la Estatua, y desvaneciendose el Jardin, y Cenador, queda abatido en el suelo Manasès con una cadena al pie, que depende de una bella Tienda, ò Pavellon en que estarà Alexandro con espada en mano, como amenazandole, y en otra Venus muy bizarra: el entero de toda la mutacion ha de ser la estancia de la guerra, con Tiendas de Campaña, y algunos Soldados.

Musica. En disticos dulces
furores cadentes,
guerra, guerra publiquen
rotos los exes:
contra injurias, zozobras, y penas,
temores, desdichas, rigores, y muertes,
duplicando el ahogo, y victoria,
para uno que irrita, y otro que defiende.

Manas. Què miro? desdicha grave!
Es cierto aquesto?

Venus. Sì, atiende.

Recit. Venus, Deidad, mirando tu osadìa,
tu atrevido deseo, y tyranìa,
dexa la patria del luciente espacio
del Celeste zafir de su Palacio,
y en bùcaro de nieve congelado,
veneno encierra de aspides dorado,
pues de hazaña tan fiera, è insolente,
ha de ser la venganza::-

Recitado Alex. Venus, tente,
que no merece un barbaro inhumano
satisfacciones tales, pues rendido
tiene el premio, que mas ha merecido:
y puesto que esta fuerte arquitectura
se la dispones, fiera sepultura,
de sus exequias fùnebres gemidos,
lisonjeen delitos cometidos;
el Fuego aborte ràfagas crueles;
la Tierra espinas, flechas de tu enojo;
desalientos el Ayre; el Agua infieles
ondas, que le sumerjan por despojo,
haciendo à su traycion fiero desayre
todos quatro, Agua, Fuego, Tierra, y Aire.

Area. Perezca el Orbe todo,
y el Baratro espantoso,
que encierra luminoso
mi pecho, y mi pesar,
iras desate, y furias
contra un infiel traydor.
Vea mi diestra ayrada;
tema, tema mi espada,
lamente su fortuna,
y sienta mi rigor.

Ven. Recit. Dices bien, muera, sea su memo-{ria
escarmiento, que cifre mi victoria:

Los dos. Y lleve en ronco fùnebre quexido
la tristeza, el compàs de lo afligido.

Alex. Sienta, sienta la miseria. *A duo.*

Venus. Llore, llore el improperio.

Alex. Y del duro cautiverio::-

Venus. Del rigor la suerte sèria::-

Alex. Le maltrate::-

Venus. Le condene::-

Alex. A un ingrato.

Venus. A un alevoso.

Los dos. Y turbando su reposo
con baybenes, muera ya.

Manas. Què es esto que advierto, Cielos!
còmo contra mì se atreven
un rapàz, y una deidad
tyrana? pero no, mienten
sus ecos, que es sueño todo
quanto mis ojos advierten.
Pero de la vista passe *Toca la cadena.*
al tacto: mal haya aleve
la fortuna, pues me pone
con la experiencia, que ofrece
la realidad, que me assusta
con lo cierto::- mas detente
animo, no te desmayes:
no tienes contra esta fuerte
opression brazos, que puedan
librarte? què te detienes?
Pero en vano forcejeo:
llamarè, llamarè gente,
porque noten de trayciones
los encantos mas aleves.

Venus. Antes consumirà el viento,

lo

lo que el mismo viento ofrece. *Vanse.*

Manas. Soldados, Cleonte, amigos,
traycion.

Dispierta Manasès, transmutase el Teatro en el Jardin, y salen Cleonte, Tomiris, Rosaura, y Soldados.

Cleont. Quièn, señor, pretende
turbar asi tu sossiego?
Tom. Què te assusta::-
Ros. Què te mueve::-
Todos. A llamarnos?
Manas. No notais::-
Pero què advierto? mi muerte
se ha desvanecido. *Cleont.* Habla.
Manas. Huirè, pues si contar quiere
mi desdicha su tragedia,
à su honor ha de ofenderle;
y asi, la tierra en sus grutas
dè à mis pesares alvergue.
Todos. Tened; decidnos la pena.
Manas. No es facil, solo os la puede
decir esse envenenado
acento, que à decir buelve::-
Ellos, y Musica. En disticos dulces, &c.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Tiendas de Campaña, y en una magnifica, estarà Alexandro sentado con un retrato en la mano: de una, y otra parte Soldados de la Guardia, y à un lado Tambor, Almocafre, y Paletilla, y canta la Musica.

Musica. Entre enlaces de cariños,
y entre crueldades de Marte,
anda Cupido traviesso,
hiriendo las voluntades.
Alex. Què bien dice! què bien dice!
pues embrazando arrogante
el arco de las caricias,
me tirò flechas amantes:
abierto el pecho lo diga,
rasgada el alma lo hable,
pues en compatibles casos
de rigores, y combates,
con el influxo me incita,
y con el gusto persuade.
Ya las Cajas, y Trompetas,
terror del viento, no passen
à articularse horrorosas,
sino à proferirse amantes.
Y tù, embeleso del alma, *Al retrato.*
alma de mi amor, no abrases
mi pecho; de què te sirve
dar bolcanes à bolcanes?
Admite exhalados votos
de un magnanimo constante
pecho, que quando mas muere
de tu vista, mas renace.
Almoc. Muy embelesado està
Alexandro. *Tamb.* Gran salvage!
no quieres tù que lo estè,
quando llega à saborearse
con aquel nectar quajado
de carmin, y de cristales?
Palet. Muy culto hablas. *Tamb.* Pues acaso,
que soy discreto no sabes?
Tres años cursè zapatos,
y treinta le servì à un Sastre.
Almoc. No en valde le quiere aquesta
mocita. *Tamb.* No es muy en valde,
pues me come una costilla.
Almoc. Yo la diera::- pero tate,
deseo, no te arreboles,
y dès en precipitarme.
Palet. Sabes lo que he reparado?
Almoc. Què has reparado, vinagre
de la ensalada de Amor?
Palet. Que os reconcomeis muy facil.
Almoc. No me he de reconcomer,
si me haces un chifi-chafe?
Tamb. Hombre, en mi muger què viste,
para que asi me la trates?
Almoc. Seo Tambor, à mì me gusta.
Tamb. Seo Almocafre, no me gaste
tanta goma, que essa es sola
buena para tafetanes.
Alex. Què contiendas, decid, son
essas? (ay Amor suave!)
Almoc. Esto es, señor, que esta moza::-
Tamb. Esto es, señor, que este sacre::-
Almoc. A mì me quiere. *Tamb.* Es mentira,
que èl la quiere à sì apropiarse,
que esta otra no và sino
detràs de quien la llamàre.
Palet. Ha picaro verganton,

tu à mì con essas maldades,
quando sabes, que::- *Clarin.*
Alex. Parad
tan vanas simplicidades,
y sabed quien ha causado
essa llamada en el ayre,
que ave de bronce canòra
eco harmonioso nos hace.
Sale Po id. De paz el Magnesio embia
un Embajador, que hablarte
intenta. *Alex.* Querrà sin duda
conmigo tratar de paces;
mas decid que llegue. *Polid.* Ya,
señor, le tienes delante.
Sale Cleont. Noble Egypcio, valeroso
Alexandro, fuerte Athlante,
Manasès salud te embia
conmigo, sin estrañarte,
que sea yo quien te trayga
à tu Campo este mensage:
Embajador por èl vengo.
Alex. Dì, ya puedes declararte.
Cleont. Pues atiende: Oy, advirtiendo
Manasès, de que el corage
de la lid es impiedad,
que entrambos Reynos deshace,
conmigo, en fè de seguro,
te embia à tratar de paces:
à Rosaura, su hija bella,
te ofrece: mira en tal lance,
si quando media lo hermoso,
ha de insistir lo arrogante.
Deja el despecho, no sea
ya quien dè cultos à Marte
tu pecho, sino del òcio
en los suaves Altares:
Amor respire: tambien
yo conseguì las piedades
de su aljaba, pues Tomiris
ya es mi esposa. Ea, triunfante
Alexandro, mira, mira
si en condiciones leales
puede despreciarse afecto,
que con sì tal logro trae,
logre su dicha tal dicha::-
Alex. Suspende, amigo, ea basten
(que no quiero de otro nombre
valerme en aquesta parte)
las voces, y dà à mi afecto
tus brazos, porque afiance
mi cariño à tu embajada
quanto he estimado escucharte:
Què Rosaura serà mia?
Tamb. Còmo el niño se relame.
Cleont. Asì Manasès lo afirma.
Alex. Pues publiquense las paces,
puesto que el iris divino
calmò yà las tempestades.
Què à Rasaura he conseguido?
Cleont. Con que en las seguridades
prometes, que ya las cajas
se truequen en liras suaves?
Alex. Sì. *Cleont.* Que dicha!
Alex. Què alborozo!
Cleont. O Amor, las grandezas que haces!
los Dioses guarden tu vida. *Vase.*
Alex. Jupiter la tuya guarde.
Buscarè à Giges, porque
admire de amor enlaces:
loco de contento, ignoro
si es sueño este bien amable. *Vase.*
Tamb. Què ancho, que và el buen señor.
Palet. Pues dì, picaro vergante,
por què no ha de ir? esso es bueno
para brivones infames,
como tù, que aunque los pinchen,
nada les hace que salten.
Tamb. Yo, por mocosas havia
en mi vida de matarme?
Almoc. Yo me quitàra las barbas
por servirlas, feo salvage;
y asì, señorita, acania,
no hai que hablar nadita, tace,
ego sum, cortesanote,
& habeo regalos grandes,
reconcomiorum perpetuum,
y post, requiescant in pace.
Palet. En Latin hablas? pues adsum.
Tamb. Esso no consiento, vade.
Demonio, ensarta latines,
hablame, pues, en Romance.
Almoc. Si esso me pides, atiende.
Palet. Si aquesso pretendes, tace.
Canta. Saturno descomulgado,
hossario vivo sin carnes,
pernil, cebado en las Islas,
que confinan con los Alpes:
Estrivillo. Oyes, chulito,

no

no hai que mirarme,
ſoy chiquita, ſoy bonita, pulidita,
redondita: pero nane,
en llegando à hacer juicio
mi juicio, nunca diò al traſte.
Canta Almoc. Paſtèl à medio cocer,
Gualda con peluca, y guantes,
Naſon con nariz, y barbas,
y ceniciento cadaver:
Eſtrivillo. Oyes, bobazo,
no hai que mirarme,
ſoy gordito, ſoy un pito,
delgadito: pero nane,
en llegando à echar fallo
mi fallo, nunca diò al traſte.
Canta Tamb. Quien le dice al picaron,
cara de aceyte, y vinagre,
que hai otro que en lo delgado,
ſin ſer diſcreto, me iguale?
Eſtrivillo. Oyes, ſardina,
no hai que mirarme,
ſoy precito, demoñito,
picarito: pero nane,
en llegando à la honra
mi honra, haſta con mi padre.
Cantan Palet. y Almoc. Oyga el bobazo,
no hai que mirarme,
ſoy el grito del cocito.
Canta Tamb. Yo moſquito: pero nane,
no has de ſer aſſeſsino, picaño,
de agenos enſanches. *Dale con un palo.*
Almoc. Socorranme, que me matan.
Tamb. No tal, que eſto es ſotanearte.
Palet. Dexale. *Tamb.* No quiero, digo,
vaya à hilar hilo de Flandes
al Veſtuario, la puercota,
que aqui falta no me hace.
Almoc. Ya nos vamos, mas cuidado,
ſeo Tambòr, que he de templarle
con las cuerdas de eſſa niña
los pellejos de ſus carnes. *Vanſe.*
Tamb. En tanto vete à curar
pocinos, y cardenales. *Vaſe.*
Mutacion de ſalon, y en el foro havrà un hermoſo Gavinete, una meſa, y un Relox encima, y ſalen Manasès, Tomiris, y Roſaura.
Manaſ. Tomiris, eſto ha de ſer,
no iluſa, vana, ni ciega
atropelles el decoro,
y faltes à la obediencia:
Cleonte ha de ſer tu eſpoſo.
Tom. Señor, mira, y conſidera,
que yo, ſi (rigor terrible!)
mi paſsion (rara tormenta!)
contra ſu guſto::- *Manaſ.* Suſpende,
tyrana, la aleve lengua,
no prorrumpa deshonores,
que arguirla puedan de necia
tu reſolucion; no miras,
que à mas de ſer conveniencia
de mi eſtado (por deberle
el Règio Cetro, y Diadema)
es mi guſto, que equivale
mas que todas las grandezas?
y mira à Roſaura como,
à mis ordenes ſujeta,
el iris es de las paces,
quando à Alexandro ſe entrega:
conſidera::- *Roſ.* Señor, nunca
el afecto ſe violenta,
porque es querer que ſe arrieſgue
con la eſtrechèz la fineza:
mi hermana es diſcreta, y creo
procederà qual diſcreta.
Manaſ. Ya vès la reſolucion
de tu hermana. *Tom.* Sè que es buena
mas no creo que ella amàra,
ſi Alexandro no quiſiera.
Roſ. Baſta que quiera mi padre.
Tom. Ya veo, que eſtàs ſujeta,
y ſubordinada: cierto,
que me admira tu obediencia.
Señor, vueſtra Mageſtad
(yo me deſpeño) no crea,
que violencia, ni cariño,
cariño, y violencia venzan.
Roſ. Calla, calla, no proſigas,
no hables ya mas, ceſſa, ceſſa;
pues còmo al que el sèr te ha dado,
loca, ingrata, infiel, y necia,
tan arrojada te opones?
Primero de eſſa vidriera
celeſtial los criſtalinos
emplomados ſe cayeran,
y roto el exe del Cielo,
en batalla contrapueſta,
ſubiera la Tierra al Cielo,

baxàra el Cielo à la Tierra,
que yo faltasse (què ira!)
à mi padre, (què sobervia!)
pues con los dientes, Leona
de mi misma fortaleza,
formàra en ruina un estrago,
que à mí por mì demoliera.

Manas. No digas mas, hija amada;
y tù vete, aleve fiera,
que à una vivora de acero,
ò à un veneno, la respuesta
has de dàr. *Tom.* Còmo podràn, *ap.*
ni del puñàl la fiereza,
ni del veneno la industria
vencerme, quando en mì impera
en los adentros del alma
Giges? ojalà, que huviera
declaradome con èl:
Amor, dame tu paciencia.

Suena un Clarin, y sale Cleonte.

Manas. Què Clarin es este? *Cleont.* Yo
de su salva lisonjera
te noticiarè: los brazos
albricias del triunfo sean.

Manas. Convino Alexandro en paces?

Cleont. No solo convino en ellas,
pero su amistad propone:
y mas al oìr la nueva,
que felìz le hace, quando es
su esposa Rosaura bella.
Desdèn, no me sobresaltes *ap.*
la dicha, que el pecho espera;
Tomiris sañuda està:
O hado infiel, còmo te vengas!

Al paño Giges. Valido de mi Sortija,
y amparado de mi ciencia,
sin que me viessen las Guardias,
hasta aqui entrè; pero alerta,
que Manasès, y Cleonte
en platica estàn: ò quiera
mi suerte, que la eficacia
de mi oìdo la comprenda!

Manas. Pues en fè de que las paces
nuestras quietudes alientan,
con las bodas de Rosaura,
la tuya, y Tomiris sea;
porque logren verse unidos
Egipto, Tiro, y Magnesia.

Giges. Què bolcàn es el que escucho?
què mongibelo, què etna
ha fabricado el descuido,
y ha fomentado la ausencia?
Tomiris dàn à Cleonte?
passion, tu passion refrena.

Cleont. Es mi fortuna tan rara,
quando à Tomiris me entregas,
que hai voces para sentirla,
y no para encarecerla.

Manas. Pues en pub'ico alborozo
la paz festejada sea.

Giges. Paz dice? què escucho, Cielos!
de quien serà esta paz nueva?

Manas. Y tù, Tomiris, à quien
debo el Cetro, y la Diadema,
corresponde cariñosa,
pues serà una accion muy ciega,
que por premio de un favor
se satisfaga una ofensa. *Vase.*

Ros. Ya has visto lo que mi padre
cariñoso te aconseja;
y pues te dàn la blandura,
no apetezcas, no, la fuerza. *Vase.*

Tom. Que esto mi colera sufra! *ap.*
que esto mi saña consienta!
Yo abatida? yo obligada?
Quien huviera, quien huviera
en aquel lance passado
de Giges correspondencia
tenido, aclarando dudas
que el recato diò, y ya fuera
con esto algo mas dichosa,
pues en ansia tan tremenda,
si muriera de infelice,
con algun gusto muriera.

Cleont. No procureis con pesares
anochecer la belleza,
pues serà querer que un alma,
que à essas luces se alimenta,
por no feriarle los rayos,
oy su alegria fallezca:
Ha delinquido mi afecto,
porque amante, y fiel venera?

Tom. No, que antes mi estimacion
reconoce aquessa deuda,
pero no puedo pagarla.

Giges. Què escucho? (dulce fineza!)
si es verdad, què grande dicha!

Cleont. Pues còmo, quando confiessa
vues-

vuestra hermosura, ¿què estima,
à lo que estima no premia?
Tom. Como hai destino que impide.
Cleont. Poder hai contra la estrella.
Tom. No le hai, si la voluntad
en su accion se une con ella.
Cleont. Tambien, si amor solicita,
hace blanda su existencia.
Tom. Contra la voluntad nadie
à arguir necia se atreva,
pues sus razones seràn
muy sofisticas, y necias.
Giges. Hasta aqui bien se disculpa;
quiera Amor, que por bien sea.
Cleont. En fin, que vos defendeis
la voluntad por primera?
Tom. Sì, no solo la defiendo;
pero aìrada, cruel, y ciega
os digo, que puede mas
que vuestro amor mi sobervia.
Giges. Bien le ha respondido: afecto, *ap.*
ojalà que su entereza
dimanasse del cariño
àzia mì; pero, ò terneza
de amor! que aun en sombras haces
de tu adulacion creencia.
Cleont. Que, en fin, aunque vuestro padre
me otorga vuestra belleza,
no assentìs à ello? *Tom.* No asiento;
que mi padre en mi entereza,
y alvedrio (como he dicho)
no domìna. *Cleont.* Y la obediencia?
Tom. Contra mi gusto no la hai,
y assi otra vez no pretenda
la voz de los argumentos
en preguntas, ni respuestas
convencerme, pues cada una
mas bronce me hacen, y piedra.
Cleont. Pues si mis voces (ay hado
infelice!) son tan fieras,
que bronce, y piedra os han hecho,
materia tan dura, ellas
mismas por sì busquen oy,
por lisonjear tu belleza,
modos finos, que consigan,
agradando su materia,
hacer del bronce blandura,
y hacer alhago la piedra. *Vase.*
Tom. No podràn nunca. *Giges.* Cariño,
què mas quieres, satisfecha
tu imaginacion? *Tom.* Pues ya
me librè de la tormenta,
pueble el aire: Ay Giges mio,
los suspiros que me cuestas!
Giges. Si saldrè à pagar constante
sus excelentes finezas?
mas no: por què, corazon?
acaso no se endereza
el cariño à tì? Amor, sí:
pero quiero con mas fuerza,
que lo que atendiò el oìdo,
lo ratifique la lengua.
Tom. Que en aquella casual lid,
que formaron mis cautelas,
con èl no me declarasse,
pues solo la vanda seña
es de mi amor, por la que
algun resquicio me queda
de remedio, si es que puede
darse remedio à mi queja!
Giges. Albricias, que ella sin duda *ap.*
fue la de la vanda, penas.
Tom. Mas à un delirio me rindo:
no ha de ser (dura fiereza!)
Venus divina, del Mar
hija, flamante saeta
del cariño, de Cupido
madre, mis ansias se vean
ante tu culto atendidas,
por ser tan finas mis penas.
Transmutase la mesa, y Relox del Gavinete en un corazon de fuego, y dentro de èl Venus, que descenderà al tablado.
Venus. No es menester que diga tu eficacia
lo que pretendes, para que mi gracia
al menor llamamiento, que me incite
tu voz, ningun socorro la limite:
y à premiar el cariño,
que diò Cupido mi hijo, ciego niño,
aunque en obscuras fieles voluntades
le bajan à aclarar oy mis piedades:
y assi, Giges? *Giges.* Divina *Sale.*
Accidalia, que oy tu voz domìna
à mis preceptos, pues al demandarlos,
espera prontamente ejecutarlos,
dejando lo invisible, *Quitase el Anillo.*
pues no es justo me muestre irresistible.
Tom. Què miro? gran prodigio! no adivino

(si no es pasmo) por donde Giges vino.

Rec.Ven. En equivocas voces, mis favores
influxos te daràn de los mayores, (to,
haciendo en tì, y en Giges con mi acen-
persuasiva, que incite à movimiento
zozobrante: el fatàl cruel disgusto
parias tributarà rendido al gusto,
haciendo de su misma infiel dolencia
para el animo fina complacencia;
favor serà ya todo, y alborozo,
como esto haga constante vuestro gozo.

Aria. Qual golpes del buril
labram materia dura;
adulen la hermosura
cinceles de marfil,
que Amor ofrece.
Con la continuacion,
y con la sumission,
que son golpes de amar,
còmo no ha de lograr
quien lo merece?

Repres. Y assi, pues que satisfechos
os dejo en ansias inquietas,
con las zozobras servidme,
quando la tormenta alienta.

Encubrese Venus en el corazon, y buelvese à transmutar en mesa, y Relox.

Los dos. Con las zozobras servidme,
quando la tormenta alientà?

Tom. Pues si ha de ser, al bagìo.

Giges. Al escollo, si esto es fuerza.

Tom. Giges? *Giges.* Tomiris?

Tom. Què quieres?

Giges. Què es, señora, lo que ordenas?

Tom. Llamarte para decirte,
llamarte para que sepas::-

Giges. Què, señora? *Tom.* Que no es bien,
que hagas favor de una prenda
mia, en essa vanda, que
el celeste azul demuestra
briosa. *Giges.* A haverlo sabido,
(ò dulce imàn!) que era vuestra,
antes de insinuar el ceño,
el favor me agradecierais:
y assi tomadla, porque *Dale la vanda.*
mejor en Cleonte pueda
emplearse, que en mì; y mas quando
hai distancia tan inmensa,
que èl adora con fortuna,
y yo pretendo sin ella.

Tom. Còmo es esso de Cleonte?
pues acaso es su fineza
para conmigo tan grata,
que me buscarà mi ofensa
con un favor? Vivo yo!:-

Giges. Tened, y pues què la puerta
del ceño abriò un desengaño,
permitid que no le pierda.

Tom. Desengaño? *Giges.* Si: pues vista
vuestra noble resistencia
del cariño, à quien se debe
no menos que una diadema,
yo que solo dì un disgusto,
qual confianza me espera?

Tom. Parad (ò fuerza suave
del amor, como violentas!) *ap.*
porque veas que essa causa,
ni me impèle, ni me altera; *Buelvesela.*
tomad la vanda, advirtiendo,
que aunque favor os parezca,
no es fineza, la que es solo
satisfaccion. *Giges.* Como sea,
no me quitareis que yo
la gradùe de fineza.

Tom. Quedad con Dios. *Giges.* El os guarde.

Tom. Mas bolved, dadme essa prenda,
que no es bien visto, que quede
fuera de mì. *Giges.* Tu belleza
perdonarà, si en el lance
presente à desatenta
passa mi passion, que tiene,
quando à negarla se entrega,
motivo. *Tom.* No puede haverle,
que no sea con ofensa,
y pues he visto::- *Giges.* Detente,
luz hermosa, que me alienta,
y ya què viste el arrojo,
escuchame la terneza:
Yo te adoro: ya lo dixe,
con que no te haga estrañeza,
que un cariño, que pretende,
haga de un favor la prueba.

Tom. Y quièn aquesse asegura?

Giges. Mi pecho. *Tom.* Tiene firmeza?

Giges. Es roca constante. *Tom.* Creo
que alguna memoria pueda
vencer su dureza. *Giges.* Dudo,
si no es tuya, que la venza.

Tom.

Tom. Què seràs leal? *Giges.* Es cierto.
Tom. Y quien lo afirma? *Giges.* La excelsa
grandeza de Jove, à quien
juro ser tuyo eternamente.
Tom. Pues con tal fortuna,
sigue en mi obsequio, aunque sea
al presente la ojeriza
de la paz tratada, guerra
mayor para mì. *Giges.* No hai sustos,
si tal iris me consuela.
Tom. Oyes, dì, con que me quieres?
Giges. Preguntalo à tu belleza;
y tù à mì no me aborreces?
Tom. Ya vès que no; y assi emplea
el tiempo, si al logro quieres
passar desde la fineza;
contra mi gusto à Cleonte
razon de estado me entrega;
y pues te precias de amante,
à desvanecer tu ofensa.
Giges. Por mi pundonor, y el tuyo,
veràs constante defensa.
Tom. Pues à inventar::- *Giges.* A fraguar::-
Tom. Modo con que no te pierda::-
Giges. Accion que te perpetùe::-
Tom. En mi amor. *Giges.* Correspondencia.
Los dos. Pues no havrà mayor victoria
para el volcàn, que me alienta::-
Tom. Que un Zèfiro nos adùle.
Giges. Y que un Aura nos defienda.
Tom. A Dios, adorado Giges. *Vase.*
Giges. A Dios, Tomiris, mi prenda.
Què fortuna! pero busque
à Alexandro, porque pueda
mi real amistad quedar
de un agravio satisfecha.
Entra por un lado, y sale por otro, y mudase el Teatro en el de Bosque, y Tiendas de campaña, y salen Alexandro, Almocafre, y Soldados.
Giges. Ya estoy en el Campo, y èl,
si no me engaño, se acerca.
Alex. Ya la tardanza de verte,
Giges amigo, era puerta,
que de lo desesperado
me entraba por la impaciencia:
de una fortuna te tengo
que noticiar en tu ausencia,
como ya te lo havràn dicho
aquessas albas vanderas,
que en el Campo, y en mi pecho
se tremolan lisonjeras,
son signos demostrativos::-
Giges. De mi deshonor, y afrenta.
Ya sè que has venido en paces
contra mì, sin darme cuenta
de tu intencion, y mas quando,
por la confirmacion de ellas,
quando tù à Rosaura ganas,
haces que à Tomiris pierda;
y no es amigo::- *Alex.* Detente;
y si acaso, Giges, piensas
que tuve culpa, el descargo
oy te proponga la enmienda.
Almoc. Tanta culpa tuvo èl,
como tiene quando pega
el Verdugo à un azotado
sus doscientos con la penca.
Alex. Y puesto que fue Rosaura
la causa de la paz, sea
Tomiris quien, buelta en odio,
los publique otra vez guerra:
Lidoro? *Sale Lidoro.*
Lidoro. Gran señor? *Alex.* Luego
al punto la bronca seña
del Clarin toque à embestir,
para que Magnesia vea,
si puede mas la amistad,
que palabra, y conveniencia.
Rosaura, yo he de lograrte, *ap.*
aunque con arrojo sea.
Lidoro. Toca, Clarin. *Clarin.*
Dentro Manas. Pues el eco
de la bastarda trompeta
à lid incita, à las armas,
aunque se ignore què sea. *Clarin.*
Giges. Ya han respondido. *Alm.* Y tomando
todos las armas acuestas,
vienen à aguizgarnos. *Giges.* Què es
lo que pretendes? *Alex.* Que veas
si te estimo.
Salen Manasès, Cleonte, Tomiris, Rosaura, y Soldados.
Manas. Què motivo
os mueve à accion tan resuelta,
ya confirmadas las paces?
Giges. El no tenerme à mì cuenta,
ni à mi Reyno, el que èl, y tù

oy permanezcais en ellas.

Cleont. Quando dà palabra un noble,
la ha de conservar eterna.

Giges. Tambien faltando à un amigo
es ninguna la propuesta.

Cleont. En la palabra existente,
la fè del prometedor
està embuelta, y es su honor
observarla puramente:
luego en el lance presente
podrè decir con razon,
que à credito, obligacion,
palabra, y fè haveis faltado,
haviendo solo ganado
la pèrdida de opinion.

Alex. Mas que el parentesco, aliga.
la amistad por el honor;
del parentesco en rigor
el pariente no castiga?
Luego un nudo, que me obliga
mucho mas à la observancia,
con distinta circunstancia,
por què no ha de preferir
el vinculado lucir
à una verbal concordancia?

Cleont. De aquessa sale precisa
la absoluta preferencia:
No es mutua correspondencia
la palabra? no es precisa
en ella amistad concisa?
sì: pues palabra, amistad
todo es uno, aunque es verdad,
que es mayor, si mèdia el Rey:
con que no hai razon, ni ley
anteponer la igualdad.

Giges. No hai igualdad, y si no
decid, qual mayor serà,
la palabra, que se dà
en amistad à uno, ò
la que sin ella se diò?
paread bien con docta ciencia
de entrambos la diferencia,
y vereis no se antepone
esta à aquella, antes pospone
el yugo à la conveniencia.

Cleont. Aun con descredito suyo
ha de observar la palabra
quien la diò, y si no, se labra
poca amistad, y lo arguyo,
y de nobleza le excluyo.

Giges. No hai por què, pues la nobleza
mayor està en la limpieza
del amigo defender,
y por èl se ha de exponer
vida, honra, sèr, y grandeza.

Cleont. Esso es ya mucho arguir,
sofistico contra ley,
y la palabra de un Rey
no debe contravenir;
à mì me la ha de cumplir
Alexandro, pues la diò.

Giges. Esso no disputo, no;
solo lo que arguirè,
es, que es primero la fè
de amigo, y lo digo yo.

Cleont. No es la palabra una accion
de ajuste, y de firme fè?

Giges. No es la amistad lazo, que
de dos almas hace union?

Cleont. Luego mi resolucion::-

Giges. Luego mi docto atender::-

Cleont. Podrà osado defender::-

Giges. Con armas podrà decir::-

Cleont. La palabra ha de existir.

Giges. La amistad prevalecer.

Los dos. Y::- *Manas.* Parad, y sea la lid
quien arguya, y no las voces.

Giges, y Alex. Al arma, pues la razon
en mi favor se conoce.

Cleont. Aora veràs si castigo
à quien la palabra rompe.

Manas. Magnesios, vengadme, puesto
que à todos vino el azote.

Giges, y Alex. Lidios, y Egipcios, à ellos,
no os sobresalten temores.

Ros. Detente, Padre. *Tom.* Detente,
Giges. *Todos.* Arma, guerra.

Danse batalla, retirando Manasès, y los suyos à Alexandro, y Soldados.

Tom. Donde
irà à parar la ojeriza,
que dà la estrella disforme?

Ros. Si pierdo à Alexandro, pierdo
la vida.

Sale Alexandro cayendo, y levantando, y detràs Manasès, Cleonte, y los suyos, y despues Giges.

Alex. No mas me ahogue,

desdicha, tu arresto, pues
ya me rindo à tus baldones.
Manas. Prendedle, matadle, muera.
Tom. Què desdicha! *Ros.* Raro golpe!
Alex. Giges, còmo en este trance *ap.*
tu amistad no me conoce?
Giges. No temas, pues yo del riesgo
te librarè. Aora logre *Al oìdo.*
con el Anillo invisible *ap.*
quedar. *Manas.* Muera.
Cleont. Sufra el golpe
de fortuna el que deroga
la ley con sus sinrazones.
Tom. y Ros. Padre, y señor, que no muera
te pido, antes el azote
del castigo venga en mì.
Manas. Llevadle luego à una torre;
y vosotras advertid,
que en aquesta accion conforme,
no le libra del castigo
lo dilatado del golpe.
Alex. No siento morir (ay triste!)
sino que en las sinrazones,
siendo yo el blanco, es Rosaura
objeto de los rigores. *Llevanfele.*
Sold. 1. Venga èl tambien.
Almoc. Còmo es esso?
pues què he hecho yo?
Sold. 2. No alborote.
Almoc. A Dios, mosqueteros mios,
que me vàn à dàr un corte.
Manas. Ojalà à Giges se huviera
aprisionado, que entonces
fuera mayor mi victoria.
Giges. No hayas miedo que lo logres,
pues no le vès, y està aquì.
Cleont. Sin duda que huyò.
Sacan dos Soldados à Tambòr, y Paletilla.
Sold. 1. En el bosque,
señor, estos dos hallamos.
Sold. 2. Y assi, para que dès orden
què se ha de hacer, los traemos.
Cleont. De Giges son los traydores
Criados. *Tamb.* Y què tenemos?
Manas. Que los cuelguen de unos robles.
Los dos. Señor::-
Palet. Clemencia. *De rodillas.*
Tamb. Piedad.
Manas. Llevadlos.
Giges. Antes de un golpe
los librarè yo, haciendo
que buelen aereas regiones.
Palet. y Tamb. Mamau, queridos, aì quedan
para que os ahorqueis cordones.
Buelan encontrados de una à otra parte.
Todos. Què es esto? raro prodigio!
Cleont. Aqui anda Giges.
Manas. Aunque obre
mas encantos, que hizo Circe,
y que Medèa rigores,
no presumas que à su amigo
la civil muerte le estorve. *Vase.*
Ros. Voy muerta: quiera el destino,
que tu crueldad no se logre. *Vase.*
Tom. Como mi Giges me viva,
no hai cosa que me acongoje. *Vase.*
Giges. Premio Rosaura, y Tomiris
seràn de nuestros amores.
No temas, amigo mio,
que aunque me culpes, y notes
que faltè à ampararte, ya
veràs si hai piedad que honre. *Vase.*
Descubrese una prision, y Alexandro en ella con cadena al pie, y canta el siguiente Recitado.
Alex. O tù, eslabonado hierro fiero,
que con traycion, y con rigor severo,
rindes mi suerte, postras mi fortuna,
tèn de mì compassion, quando se auna?
la estrella rigurosa con el hado
à atormentarme ya: mas es cuidado,
ò esqueleto, que vibra en brazo fuerte?
segùr terrible veo allì à la muerte!
Ya descarga; mas no, que es devaneo,
que es sola la ilusion, à lo que veo: (bra:
què mi inquietud padece; todo es som
quièn me llama? quiè es? quiè quien me
Pero no lo atribuya ya à malicia, (nombra?
pues con balanza veo la justicia
de los Dioses: tened, sacras Deidades,
el fiel, que no ofendì vuestras piedades;
Fiscàl es la palabra,
que à Manasès le dì: O, luego abra
el Averno espantoso
en gruta horrible tùmulo furioso::-
pero yo de mi aliento despojado,
sin brio el corazon, yerto, y postrado?
No ha de ser, no ha de ser, ni la memoria

me espante quando basto à la victoria.
Aria. Del susto impìo, y fiero
no temo, no, la muerte,
no hai ceño ya severo:
Mas, ò! que à convencerte,
Alexandro, saldrà
tu sinrazon.
Traycion, y alevosìa
combaten mi alegria,
mi gozo, y mi placer:
Mas no, que es ironìa,
pues siempre vencerà
fina passion.
Sale Almocafre con cadena al pie, fumando.
Almoc. De què te quejas, señor,
quando ya nuestras gargantas
estàn à pique de verse,
por hermosas, estiradas?
Què bello estarè, sacando
una lengua de cien varas:
pero què se me dà à mì?
yo he morir? santas Pasquas.
Alex. Ay desdichada fortuna!
ay mi querida Rosaura!
no siento morir, sì que
te ha de acabar mi desgracia.
Almoc. No andemos en arrumacos;
hai mas, que de aqui en bolandas
nos sacaràn rodeados
de cuchillos, y alabardas,
y en llegando al sitio ya
aplazado, con gran gracia
nos haràn dos mil pedazos?
pues si no hai mas, què me mata?
Què se me dà à mì, señores?
yo he de morir? santas Pasquas.
Alex. De Giges siento el olvido,
pues en su nobleza hidalga
no sè como quepa.
Levantase el telon, y se descubre una funesta pieza de jaspes negros, y en ella sobre un pedestàl la Estatua à cavallo.
Estat. Noble Alexandro.
Alex. Quien me llama?
Estat. Quien viene à intimarte estès
dispuesto, pues ya la Guardia
por tì viene, y à essa roca
eminente, y encumbrada
te llevan, donde desde ella
te despeñen tus desgracias.
Almoc. Despeñado? voto à Baco,
que si lo sè esta mañana,
me he hartado de melon, y ubas,
porque me diessen tercianas.
Alex. Què oygo, Cielos?
Estat. No, no temas,
pues en tu furor hidalga
la excelsa Deidad de Venus
tu socorro le afianza:
no hai que escusarte al castigo,
y aunque te parezca te haya
olvidado Giges, nunca
olvida quien tiene fama:
nada temas, vè à morir
con resolucion estraña,
advirtiendo en esta accion,
que aunque parezca encontrada,
no lo es, quando Zoroastres
lo dice, y Venus lo manda.
Buela la Estatua, y Cavallo.
Almoc. Si lo dice el Zorrosastres,
tendrà muy buenas ensanchas.
Alex. Vamos à morir, fortuna,
aunque note tu desgracia,
que và à curarse muriendo
quien ningun remedio alcanza. *Vase.*
Almoc. Baco, luego nos verèmos,
tu deidad no me haga macas,
dame buen trago, y despues
mas que muera, y santas Pasquas;
y vaya el cigarro. *Vase fumando.*
Mutacion de Bosque, y en el foro havrà una elevada cima de peñascos, y salen Tambòr, y Paletilla.
Palet. Corre, Tambòr.
Tamb. Paletilla, ya ando:
gracias à Jove divino,
que del gato nos libramos,
y qual aves de rapiña,
hasta aqui nos arrojaron.
Palet. Sin duda que fue de Giges
el enredo. *Tamb.* Es escusado
presumir que otro fuera,
quando en embustes es diablo.
Palet. Si no bolamos nos pillan.
Tamb. Nos pillan, si no bolamos.
Palet. Què serà este sordo estruendo,
que amedrenta estos espacios?
Sue-

Suenan cajas, y sordinas.

Tamb. Serà entierro de una Dueña, prima hermana de un enano.

Palet. Veamos su estruendo què indica.

Tamb. Por cierto, por mì veamos.

Al sòn de cajas, y sordinas sacan los Soldados à Alexandro; y à Almocafre con los ojos vendados, y salen detràs Manasès, Cleonte, Tomiris; Rosaura, y Soldados, que se forman en el tablado.

Musica. Muera quien à la palabra
faltò aleve, y temerario,
porque escarmiente arrojo, que persuade,
viendo se le previene rigor tanto;
ansias lamente
por vèr si quien delinque tambien siente.

Manas. Pues ya en el lugar adonde
el castigo està aplazado
estamos, y allì se mira
la roca, desde lo alto
de su cima muera, muera,
sumerja el Mar à un tyrano.

Suben los Soldados à Alexandro sobre la roca.

Ros. Còmo en ansias no me ahogo?

Todos. Piedad.

Manas. No haì piedad; en vano
os cansais.

Almoc. Pobre Almocafre!
tus bravatas se acabaron. *Sale Giges.*

Giges. A Alexandro à librar vengo
yo solo de mì fiado,
aunque à mis espaldas dejo
el Exercito formado
por si acaso se ofreciere;
pues quizà temiendo algo
el Rey, que la Tropa venga
à este sitio havrà mandado;
mas haya ardid contra ardid:
y puesto que està Alexandro
ya en la cima, y oy mi anillo
sin que noten me dà passo,
subirè, porque una hazaña,
que intenta mi pecho honrado
con el arrojo que emprendo,
me dè triunfo, y me dè làuro.

Sube Giges adonde està Alexandro.

Almoc. Baco, si me libras oy
te he de dedicar un jarro.

Manas. Arrojadle.

Hacen los Soldados ademàn de arrojar à Alexandro, y Giges le pone su Anillo, y queda en su lugar.

Giges. Antes harè,
que de mi dedo passando
al suyo el Anillo, yo
muera por èl denodado.

Todos. Què prodigio! *Cleont.* Còmo, Giges,
tù aqui?

Manas. Donde està Alexandro?

Giges. No lo sè; solo sì, que
por èl vengo à morir. *Todos.* Pasmo
notable! *Giges.* Magnesios nobles,
aqui estoy, la muerte aguardo.

Ros. O amigo leal, y fino!
de contento el juicio estraño.

Tom. Que Giges quiera empeñarse!
ò alevosìa del hado!

Manas. Muera, pues èl se previene
para el furor. *Alex.* El amago
suspended, y no la pena
padezca, quien no ha turbado
sossiego alguno. *Cleont.* La voz
se percibe de Alexandro.

Manas. Ello, ò magia, ò ficcion sea,
pues à la ruina tù osado
te arrojas, echadle, muera.

Baja la Estatua con una hacha en la mano.

Estat. No morirà, que à su lado
tiene el amparo del Cielo,
y en contrapuesto quebranto
prive el gozo, muera el susto,
viva el brio, y calme el pasmo.

Almoc. Si havrà algun demonio, que
se acuerde de aqueste diablo.

Manas. Quièn contra mi poder puede
ser vanamente arrojado?

Estat. La experiencia del castigo
explique el triunfo en sus rasgos.

Hundese la Estatua, los Soldados, y cima, y mudase el teatro en un hermoso Templo de Venus, la que està en un trono adornado de diferentes flores, y Cupidillos, y Giges, y Alexandro arrodillados en accion de adorar à Venus, y Almocafre arrodillado delante de una figura de Baco, el que le dà un jarro, y bebe.

Todos. Què assombro! què maravilla!
huyamos todos, huyamos. *Vanse.*

Manas.

Manas. Zozobraron mis angustias,
quando las vuestras calmaron. *Vase.*
Alex. y Giges. Gracias al Cielo, que vino
el gusto despues del llanto!
Almoc. Tambien à mì me agasajan;
servitor, seo mamacallo. *Vase.*
Recit. Venus. Pues ya se ha sujetado à la
tanta contrariedad, tāta porfia, (alegria
en ecos firmes, clausulas suaves
de Ninfas dulces, de canoras Aves,
publiquen la fortuna lisonjera. (esfera
Rec. Alex. Y en gracias del favor suba à la
inciensos de votivos rendimientos,
en loor vencidos sentimientos.
Los 3. Y assi no vibres mas rigor brioso,
pues tienes contra tì bolcàn furioso.
Canta Venus. Por mas que intente osado
vencer tu devanèo,
Deidad lo estorvarà,
Canta Alex. Por mas que fiero ayrado
quieras tener trofeo,
Amor lo desharà.
Canta Giges. No hai riesgo envenenado,
que hiera tu deseo
viviendo mi amistàd.
Venus. Emprendo:::-
Giges. Forjan:- *Alex.* Intenta:::-
Los 3. Pues para tì tormenta
todo arresto serà.
Venus. Y sepa tu poder:::-
Giges, y Alex. Siempre tendrè } placer.
Venus. Nunca tendràs. . . . . }
Los 3. Si Amor llega à amparar.
Alex. Trayciones:::- *Venus.* Y desvelos:::-
Giges. Tormentos:::- *Alex.* Y asechanzas:::-
Venus. Seràn fieras balanzas,
que moveràn los Cielos.
Giges, y Alex. Si tu perfidia dura,
y atrevida procura
à mi . . . . } quietud turbar.
Venus. A su . . . . . }

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Palacio, y sale Manasès retirandose de la Estatua, que sale siguiendole con una hacha en la mano.

Manas. Detente, sombra, detente,
no me sigas, pues ya sobran,
para vencer mis temores,
los temores que ocasionas:
Por què cruel me amenazas?
si motivè la discordia,
tambien en contrariedades
la fortuna me acongoja;
si à Filocles dì la muerte,
y à Aminta, tambien traydora
venganza se empeña en dàr
à mi vida mil zozobras:
si el Cetro usurpè, ya basta;
allè tienes, toma, toma,
que no quiero mando infausto,
si he de mirarte:::- *Estat.* Recobra,
Manasès, el susto, porque
el susto te dè congoja:
ya otras veces mi amenaza
advertistes, y ya otras
veces te dixe dejasse
de perseguir tu alevosa
ira à Alexandro, y à Giges;
con suavidades heroicas
te lo avisè; oy no, que el Cielo,
cansado ya de tu loca
arrogancia, ultimo aviso
dà por mi yerta persona.
Que dejes de perseguirlos
te dice, pues que tus glorias
se han de quedar en empressas,
quando las quieras victorias:
ejecuta su mandato,
porque si no, si se enoja,
veràs que el aguero cumple,
y el vaticinio se logra,
dandole fiel à Alexandro
la que te usurpò Corona. *Hundese.*
Manas. Oye, aguarda, vision rara,
que à poder con mis congojas,
entre mis brazos:::- pero ayte
se me ha buelto: passion loca,
si lo que notè es verdad?
no puede, porque es deshonra
no vengar el vituperio,
quando el vituperio se oiga.
Yo del Cielo amenazado?
viven mis iras rabiosas,
que es descredito que sufra
lo que el Cielo me baldona.

No

No tuve valor osado,
quando aspirè à la Corona,
de hacer pièlagos de sangre
la verde estancia frondosa?
pues què me altera? publique
mi arrogancia ponzoñosa
contra estrellas, contra abismos,
deidades, hombres, y hermosas
plantas, guerra, mueran, mueran,
pues que mi sossiego enojan.

Sale Ros. Señor, què voces al ayre
lamentables, y ruidosas
esparces? *Manas.* Ay hija mia
Rosaura! sola tù, sola
contra la amenaza puedes
ser quien sirva de lisonja;
pero no en vano pretendo
consuelo: es rabia, es congoja;
es furia, es pasmo:-

Sale Cleont. Què es esto?
Manasès, de què te enojas?
què afecto violento puede
inquietarte de essa forma?

Ros. Padre, dinos tu pesar.

Cleont. Explicanos tu congoja.

Manas. Para què quereis saber
el motivo de mi mal,
si es de ceño tan fatal,
que os harà descaecer?
Para què intentais, que el fiero
dolor, que me dà la muerte
repita, quando es tan fuerte,
que me aniquila severo?
Mas pues saberlo quereis,
oìd, por si acaso cede
(contandolo) el ansia, y puede
conseguir que la alivieis.
En mi gavinete estaba
calmando el ansia del pecho,
quando ilusion, ò despecho
me inquietò lo que gozaba:
percibiò mi frenesì,
en fantasma horrible fiera,
una amenaza severa,
que me despojò de mì:
en yerta voz me predice,
que à Alexandro, y Giges, ya
no mas persiga, que està
cerca mi fin infelice;
y que aunque el poder blasona
y sin temor quiere osar,
que (ay de mì!) me han de quitar
de mis sienes la Corona.
Esto al alma me llegò,
esto causò mi inquietud;
què ha de haver esclavitud
para mì? no puedo, no,
en tan fiero sentimiento,
en tan acerbo pesar,
con el lamento encontrar
aun voces para el lamento.

Cleont. Y ha de poder tu razon
turbar una sombra ciega,
que aunque perturba, no anega,
pues al fin es ilusion?

Ros. Tu valor ha de poder
sorprender sola una idèa
ficticia? no, no; pues ea,
señor, no desfallecer.

Cleont. Y si es que estàs temeroso
de que es cierta tu ruìna,
determina, determina
ir à Jove poderoso;
que èl, las dudas que fomenta
un sueño, ó un devanèo,
aclararà, y tu deseo
calmarà de la tormenta.

Manas. No solo à Jove he de ir,
y en èl amparo buscar;
pero un arbitrio ha de dàr
mas alma à mi persuadir,
por si de aquellos traydores,
que à fuerza de magas ciencias
consiguen sus experiencias
inventar mis deshonores.

Los dos. Quàl es?

Manas. Que porque tirano
de essos crueles se malogre
el rigor, tu afecto logre
de Tomiris oy la mano;
te has de casar en el Templo,
ò no he de tener poder.

Cleont. Manasès, no puede ser,
quando esquiva la contemplo.

Manas. Que mi voluntad no tuerza
es preciso, pues lo mando.

Cleont. Siempre la vì reusando.

Manas. Venceràla yà la fuerza;

ello aunque contra su gusto
Tomiris se ha de casar.
Al paño Tom. Cielos, què llego à escuchar?
si es verdad tanto disgusto?
Ros. Por Tomiris, y por mì
à Alexandro avisarè, *ap.*
para que à Giges le dè
cuenta de tal frenesì.
Cleont. Yo bien sè que nada adquiere,
Manasès, tu persuasion,
pues no iguora el corazon,
que solo à Giges prefiere.
Tom. No solo amante le estimo;
pero detente, deseo,
no aspire tu devaneo
à perderse; mal me animo.
Manas. En un Mago, y un traydor
se ha de vengar oy mi fè.
Ros. Como yo pueda, yo harè
se desvanezca el furor. *ap.*
Cleont. Si à Tomiris la consigo,
quedarè de gozo vano.
Tom. No conseguiràs mi mano,
como yo pueda, enemigo.
Manas. Ea, vamos.
Sale Tom. Deteneos,
y advertid, que loca, osada
me opongo à que vuestra espada
no consiga devaneos.
Cleont. Còmo impedir solicitas
castigar trayciones, dì?
Tom. Como no es justo de aqui
salgan, ofensas que incitas:
porque razones de estado
à la Africa dèn temores,
ha de pagar sus ardores
un no culpable cuidado?
Què os han hecho? què os han hecho
Giges, y Alexandro? acaso
merecen, porque un fracaso
castigan, este despecho?
Vuestro curso suspended;
la ligereza advertid,
ved que es sin tiempo la lid,
que es injusto el error ved.
Manas. Còmo tan loca, y tan necia
tu resolucion se opone?
Tom. Como à un padre que dispone,
hai una hija que desprecia,
quando no es puesta en razon
la intencion que lleva. *Manas.* Esso
no la libra de un excesso
à tu inobediente accion;
y porque mas atrevida
no te atrevas à objetar,
con Cleonte has de casar,
ò te he de quitar la vida. *Vase.*
Tom. Esperad, señor::- *Cleont.* No, no
le llameis, y vuestro intento,
pues le causò mi lamento
oìga la sentencia yo:
acabadme de matar,
assestad, pues, el harpon.
Tom. La razon de la razon,
es que no me he de casar;
y quando llegue à guiarme
mi natural fortaleza,
mi padre, honor, ni grandeza
mi alvedrìo han de quitarme:
fraguad bien contra mi trato
invencion tirana, esquiva,
que no importa, como viva
de Giges en mì el retrato;
gravado en el pecho està,
mirad si le arrancareis.
Cleont. Què aquesso me respondeis?
pues despues no admirarà,
que dejando lo amoroso,
quando tu traycion condeno,
apele al rayo, y al trueno
de Jupiter poderoso. *Vase.*
Tom. No importa que me amenaces,
pues no lo has de conseguir.
Ros. Tomiris, à discurrir
en tal guerra algunas paces.
Tom. A Giges dàr el aviso
importa para el remedio.
Ros. Y à Alexandro, porque medio
en esto ponga al proviso.
Las dos. Si à mi amante se hallarà?
Musica. Ya::-
Las dos. Ecos dulzuras previenen.
Musica. Vienen::-
Las dos. Quienes vienen, niño Dios?
Musica. Los dos::-
Las dos. Adonde, fiel frenesì?
Musica. Aqui.
Las dos. En tal confusion nos dì,

pa-

para alivio del pesar,
cierto es tu pronosticar?

Suben Giges, y Alexandro por un escotillon.

Los 4. y Musica. Ya vienen los dos aqui.
Tom. Si serà verdad, ò engaño::-
Ros. Si serà sombra atrevida::-
Tom. Esta deliciosa vida?
Ros. Este gozo tan estraño?
Giges. Deje ya la admiracion
aora su oficio de hacer,
y la dulzura se vea
cariñosa enloquecer.
Alex. Deje lo turbado el ansia,
deje ya el susto el baiben,
y en cadentes gozos sea
jùbilo todo, y placer.
Tom. Giges, còmo hasta aqui entraste?
Ros. Alexandro, còmo fue?
Giges. El que idolatra con fina,
y fiel acendrada fè,
es un minuto de ausencia
un siglo de padecer.
Como yo soy mariposa
de las luces de tu sèr,
si del reflejo me alejo,
me acerco à morir mas bien;
con que mira ya la causa
de entrar hasta aqui, y romper,
por verte, en virtud de Magia,
subterranea lobreguez.
Alex. Si sabes, Rosaura hermosa,
que eres iman, para què
te admiras de mi venida,
quando puedes entender,
que aunque hiciesse resistencia
me havias tù de atraer?
Tom. No sabes, Giges del alma,
lo que te he apreciado el vèr
que vengas, quando à tal tiempo
mi desdicha està, que es
reo sin culpa, que tiene
ya à la garganta el cordèl.
Mi padre (que de este nombre
no merece, quando es
tan tirano à la razon,
y à la justicia tan cruel)
oy con Cleonte ha dispuesto
para que fallezca, el que
en esse Templo de Jove
me case: còmo podrè
escusarme à una impiedad,
y resistirme à un poder?
Solo en tì, Giges, estriva
mi defensa, aora verè
si es fingido el rendimiento,
y si no es cierta la fè:
si me adoras, de este insulto,
dueño mio, librame.
Què respondes? dì, lo haràs?
mira, mi amor, mirame *Arrodillase.*
à tus plantas::- pero yo
arrastrada me he de vèr? *Levantase.*
suplicar, y con la duda
de oy atendida no ser?
Ea, Giges, si no quieres,
no importa, que en mi hai babèl
bastante para assolar
maquinas; con que sabrè,
que hai un amante que sabe
ponderar, no defender.
Giges. Porque es, Tomiris, mal visto,
que quando habla una muger,
no debe, el que es Cavallero,
su plàtica suspender,
he callado, que si no,
antes, de afectos tambien
vestido (pero amorosos,
que otros para tì no es bien)
ya te huviera respondido
con finissimo desdèn,
que el que es verdadero amante
siempre ha de callar, y hacer.
Alex. Tomiris, Rosaura, nada
teniendo à los dos, os dè
pesar, pues si fuera al caso
la maquina resolver
del Orbe, y esse celeste
circulo descomponer,
por servir los dos à entrambas,
lo vierais luego emprender.
Giges. Tomiris, si mi consejo
tomar quieres, no has de hacer
resistencia, antes ufana
(aunque le cueste à tu fè
trabajo el dissimular)
haz tù por condescender:
dì à tu padre, que conforme
te hallas, y que siempre que

su precepto te insinue
estàs pronta à obedecer;
con lo qual asseguradas,
yo una industria dispondrè
en que se vea el intento
sin conseguir fallecer.
Tom. Sea como fuere, yo
pronta te obedecerè.
Giges. Trocado en lamento el gozo
en el Templo ya vereis.
Tom. Què dices? que como finja
constante te lograrè?
Giges. Pon tù el engaño, que yo
luego el cariño pondrè.
Ros. Para conseguirte amante
al Templo tambien yo irè.
Alex. Sì, porque alli te dedique
altar, è incienso mi fè.
Los dos. Pues à la empressa.
Las dos. A fingir.
Giges. Dulce vida. *Tom.* Amado bien.
Ros. O què gloria! *Alex.* Què bonanza!
Tom. Què fortuna! *Giges.* Què placer!
Los 4. Y en tanto, que el triunfo llega,
paciencia en el padecer.
Ros. Mi padre viene. *Tom.* Mi padre
parece que entra. *Giges.* No esteis
temerosas, pues el mismo
aborto, que causa fue
para traernos aqui,
nos harà desvanecer.
Giges, y Alex. Hasta la vista, y cuidado
con fingir, y no temer.
Hundense en el mismo escotillon, en que subieron, y sale Manasès.
Manas. Tomiris, luego prevente
para ir al Templo, no hai que
escusarte, has de casarte
con Cleonte, esto ha de ser;
como padre te lo pido,
no lo mande como Rey.
Tom. Señor, deje ya el castigo
de intimar ceño, no dè
el enojo las premissas
de agraviar, y de ofender,
puesto que considerando
de este lazo el grande bien,
ya iba à tus pies à decirte,
que condesciendo oy en que
sea mi esposo Cleonte,
pues quando tu gusto es,
no es justo que à tu mandar
replique mi obedecer;
y de lo que antes mi escusa
te ofendiò, pido à tus pies
perdon. *De rodillas.*
Manas. No solo le tienes
(ay tal dicha!) pero en fè
de que admito tus escusas,
y me huelgo, abrazame: *Abrazala.*
Aora sì, que eres mi hija.
Rosaura, pues antes fue
tu voz el castigo, aora
al contento ayudame.
Ros. Hermana, en lo cierto has dado;
si supiera que despues *ap.*
la proposicion de aora
viento la verà bolver,
què diria? *Manas.* Pues no demos
treguas; à Cleonte darè,
porque vaya al Templo, parte
de este delicioso bien:
loco de contento voy,
viendo ya huìdo el desdèn. *Vase.*
Tom. Bien và hasta aqui; veloz tiempo,
corre para mi placer. *Vase.*
Ros. Si à Alexandro he de lograr,
què mas seguro laurèl? *Vase.*
Mutacion de Bosque, y salen Tambor, Almocafre, y Paletilla.
Almoc. Paletilla, donde està
Alexandro? *Palet.* Que sè yo?
Tamb. Donde està Giges? *Palet.* Acaso
su guarda de vista soy?
Tamb. Estarà aforrando el vientre
en algun aparador.
Almoc. Yo apuesto que està Alexandro
(que le conozco el humor)
haciendo el embozadito
delante de algun balcon;
quantas mira, tantas quiere.
Palet. Pues de essos hai un millon;
un cariño muy trompero,
y agassajos à monton:
preguntadlo à la cazuela,
que sin duda apuesto yo,
que hai alguna que bien sabe
cierro es lo que digo, ò!

mi-

mirad si callan, queridas,
à los tales un sosion.
Tamb. Madamas, esta muchacha
tiene mala condicion,
y para consejos vale
lo mismo que Agamenon.
Almoc. Ea, dexen las disputas.
Palet. Por mì cesse, y que al bribòn
se le lleven dos mil diablos.
Almoc. Si son tus ojos, alòn.
Tamb. Sabràs decir, Paletilla,
en esta composicion
de Comedia, si hai substancia?
Palet. Calla, bruto, por què no?
ya veràs luego à la postre
si hai miel en este turron.
Tamb. Pues à otra cosa; por què
(ya que me metì à censòr)
en la segunda jornada
con un passo se acabò,
que en las otras Partes huvo?
y esso no lo sufro, no;
à cada lance la horca,
y despues su tramayon?
Palet. Lo que hace ser animales
las gentes! es ilusion
todo aquesso, mentecato,
y en nada se pareciò
este lance al otro, puesto
que hai entre ambos distincion,
de que allà fue un señorito,
y acà ya es otro señor.
Tamb. Yo, porque se parecìa
lo decìa solo, y por
que hai canes, que de un bocado
muerden qualesquiera accion:
Item mas, por què el Anillo
ha de tener tal primor
de servir oy à Alexandro,
y à Giges? *Palet.* Buen reparon;
porque aqui rebolotèa
tambien, porquè allà danzò.
Almoc. No pudiera decir mas
un Seneca de cartòn.
Palet. Tienes mas que preguntar?
Tamb. Hijita, creo que no,
porque esto no es preguntar,
solamente es:- pero no
quiero decirlo, que tù
eres como que sè yo.
Palet. Què soy entendida? *Tamb.* Sì,
tù lo dices, aloncòn,
no hai que hablar, dulce embeleso
de todo mi corazon.
Almoc. Te has olvidado de mì?
Tamb. Empieza ya, voto à brios,
que si à zelos me rempuja,
le he de dar. *Almoc.* Vaya que no:
ya se acaba la Comedia,
y en toda ella, como soy,
que si no en el passo, que
una persona fumò,
que por vida de Gijan,
que no vì ningun favor:
y ya que estamos aqui,
vean para què naciò:
yo he de abrazarla, y despues
mas que me haga chicharron.
Tamb. Vaya, mas sin arrimarse.
Almoc. Còmo ha de ser? ay tal flor!
Tamb. Asi. *Palet.* Cuidado, cuidado,
cara de comer salmòn,
que si te arrimas, del peto
ajaràs la guarnicion.
Almoc. No hayas miedo, porque tengo
un pechito de almidòn.
Salen Giges, Alexandro, Arsidas, y Lidoro.
Giges. Arsidas, pronta ha de ser
en todo la prevencion.
Arsid. No temas, que à mi cuidado
correrà con tal valor,
que harè que juntas tus gentes,
con ayrada indignacion,
sean en pelear Leones,
que devoren con furor.
Alex. Tù, Lidoro, està à la vista
tambien. *Lidoro.* No solo, señor,
asi lo harè, pero unido
con Arsidas, veràn oy
de Tiro, y Magnesia aleves
los tyranos, si hai valor
en mi brazo, quando admiren
la rabia de mi furor.
Alex. Pues cuidado, y à la ira.
Giges. Què hai, Paletilla, Tambòr,
Almocafre, què haceis, pues?
Tamb. y Almoc. Dar à la mormuracion
un ratillo. *Palet.* Yo decìa,

que

que eras muy lindo, y que no
tenìas mas que una falta.
Giges. Qual?
Palet. La de petrimetron;
pero esto no huele à mas,
que solo à una presuncion.
Giges. Dexa locuras: Amigos,
pues que viene la ocasion
de que en el brio se explique
del exito el explendor,
al arma.
Alex. Y puesto que siempre
Venus fiel nos protegiò,
en acentos la llamemos,
diciendo con suave voz::-
Canta Alex. Venus amada,
deidad sagrada,
sùplicas tiernas
dà mi fervor.
Oye amorosa,
y afectuosa
muestras rendidas
de adoracion.
Canta Giges. De tu eficacia
logren la gracia
ansias amantes,
que el alma diò.
Oye amorosa,
y afectuosa
lagrimas finas
de mi passion.
Canta Alex. Pueda el engaño
con dolo estraño
facilitar
todo blason.
Siendo el deshecho
fiero despecho,
triaca dulce
del corazon.
Canta Giges. En la lid fiera,
que verse espera,
govierne Venus
tu deidad oy.
Los 2. Pues su porfia,
con tu fiel guia
tiene el estrago,
que mereciò.
Transmutanse los arboles en hermosos tiestos de flores, y en el del foro se descubre Venus en un hermoso carro adornado de flores y Cupidillos, tirado de dos Pavones, y baja al tablado.
Canta Venus. Ya rompe afable
Venus amable
con el consuelo
de su atencion.
Tràgico exemplo
serà en el Templo,
no hai que temer
su presuncion.
Desde los Cielos,
contra desvelos,
fuertes saetas
traygo velòz.
Tiemble la tierra,
suene la guerra,
el pasmo se oyga,
turbe el furor.
Canta Alex. Victorias fijas,
como tù rijas,
deidad hermosa,
se veràn oy.
Pues nos proteges,
nunca te alejes,
porque harà falta
tan gran Campeon.
Canta Venus. Con mi assistencia
no hai resistencia,
y assi conmigo
diga el valor::-
Los 3. Guerra, venganza,
furia, assechanza,
terròr, y assombro
dèn confusion.
Giges. Si tu escudo nos protege,
què engaño ha de ser traydor?
Alex. Si tu socorro afianza,
no hai de que tener temor.
Almoc. Què es aquesto, Paletilla?
si este es encanto, Tambòr?
Tamb. Aora sabes que mi amo
con los diablos se tratò,
y todos los dias tiene
recaditos de Astaròt?
Palet. Quièn es Astaròt? *Tamb.* Un Sastre,
que à toda conciencia hurtò,
y allà suda los retales,
porque acà vendiò el pendon.

Almoc. Quièn serà aquesta muger?
no es muy mala, como soy,
que à falta de tener manta
yo tomàra este xergon.
Palet. Calla, que es Diosa, y si lo oye
te ha de bolver en lechon.
Almoc. No lo creas, que en mirando
mi gruesso, se arrepintiò.
Tamb. Parece que la enamoran.
Almoc. No hai que temblar de los dos,
porque el uno es gallo clueco,
y el otro solo capon.
Suenan dentro instrumentos.
Giges. Sin duda que viene al Templo
el Rey nos dice el rumor
acentuoso, que en cadencias
los vientos esparcen. *Arsid.* Por
que estè la gente dispuesta,
à formarla luego voy. *Vase.*
Lidoro. Yo tambien; pero atended,
que dice la aclamacion:- *Vase.*
Dent. Music. Contra una injusta violencia
oy condesciende el Amor
en enlazar en un alma
la fiel voluntad de dos:
diciendo los hymnos
todos en su loor,
que viva de Jove el poder soberano,
pues media en tan dulce finissima union.
Alex. Ya de mas cerca el acento
parece se percibiò.
Venus. En nada perdamos tiempo,
y puesto que mi favor
vengo à daros, al combate,
pues ya prevengo el harpòn.
Giges. Pues tu auxilio nos protege,
tiemble ya la aclamacion
de que ha de ser por mi brio
buelta en susto, y en pavor.
Venus. A la mira de Lidoro,
y Arsidas estarè yo,
siendo influxo de ambos Campos
para el seguro comboy;
y vosotros id al Templo
à lograr vuestra intencion,
robando (que es lo seguro)
las Infantas, que mi ardor
desfigurarà trayciones
con flamante destruicion.
Giges. Si consigo el feliz robo,
que aprecia mi corazon,
no quiero mayor victoria,
no quiero triunfo mayor.
Alex. La razon con el contento
ha de perder su razon,
si del cariño en el golfo
llega al puerto que anhelò.
Los 3. Vamos, y hasta el fin suspenda
la gloria la admiracion. *Vanse.*
Tamb. Entre los tres amigotes,
no hai ya partido piñon.
Palet. Vamos nosotros allà?
Tamb. Hija mia, por què no?
Almoc. Me holgarè vèr la bolina.
Tamb. Sì, vès toda esta funcion?
pues yo temo ha de parar
en golpe, y en coscorron.
Almoc. y Palet. Entre la bulla colemos.
Tamb. Colemos por mì, y alòn. *Vanse.*
Mutacion de un magnifico Templo de Jupiter, y en èl su Estatua, y salen Manasès, Tomiris, Rosaura, y Damas, y Soldados de acompañamiento, y canta la Musica.
Musica. Contra una injusta violencia, &c.
Cleont. Si un alma felice, que
se halla en dulce admiracion
contemplando el bien que adora,
cierto de la possession,
cabe el que pueda decir
lo que goza, mi primor,
con la misma causa, en fino
acendrado aplauso, oy
darà al vendado rapàz,
darà al tierno niño Dios,
un voto en cada palabra,
y un incienso en cada voz.
Manas. Nunca en mi hija esperaba
menos decente atencion.
Tom. Dos lauros en este dia
consigo, padre, y señor;
el primero, el darte gusto,
y el segundo, el grande honor,
que en tal esposo fortuna
dadivosa me franqueò,
pues de Cleonte en la gala,
en su brio, y discrecion,
se promete mi deseo

una

una obsequiada atencion:
Miento, que aqueste es engaño,
pues quien en mi merecio, *ap.*
es Giges.
Ros. Que dissimules *A Tomiris.*
es preciso en tal accion.
Tom. Lo interior me sobresalta?
ficcion es de lo exterior. *A Rosaura.*
Al paño Paletilla, Tambor, y Almocafre.
Tamb. Parecemos quando el gato
està acechando el raton.
Palet. Calla, que si aqui nos pescan,
nos han de hacer tener tòs.
Manas. En dia de tal contento,
serà el melifluo rumor
incenssante, quando el hado
ya las fierezas calmò.
Almoc. Pues por todo el regocijo
un grano de anìs no doy.
Tamb. Por què, bestia?
Almoc. Porque veo
que el Cielo se encapotò,
y que ciertas nubecillas
descargaràn chaparron.
Cleont. Pues ya, dueño de mi vida,
el fino lance llegò
de que se abrase en la nieve
de tu mano mi passion,
damela, vea mi dicha
la lisonja del amor.
Ros. Fuerte lance! *Manas.* Ea, hija,
acaba. *Tom.* Cômo faltò,
Giges, tu ayuda? (ha tirano!
tu fineza me engañò.)
Cleont. Quièn te motiva, divina
deidad, à tal suspension?
quièn contra mi bien oy puede
cruel oponerse?
Sube por un escotillon Giges.
Giges. Yo,
que prenda mia ninguno
en su vida disfrutò.
Hundese con Tomiris.
Cleont. Tente, aleve, que::- yo::- si::-
la rabia, la ira, el furor,
con mi afecto he de arrancarte
el alma, y el corazon.
Manas. Esto mas, desdicha! quando
tu ceño no me agraviò?
Tamb. A buena cuenta, la moza
en bolandas la llevò.
Cleont. Donde estarà la enemiga,
causa de mi desazon?
Tamb. Pillale de los calzones,
ò agarrale del jubòn.
Sube Alexandro por un escotillon.
Alex. Porque no pueda el cuidado
perturbar vuestra ilusion:
Manasès, à tu Palacio
Giges à tu hija llevò,
adonde en Trono Real
mutuo consiga su amor;
por Rosaura tambien vengo:
dueño mio, esta es la accion
del premio, vèn donde veas
cultos de mi adoracion.
Hundese con Rosaura.
Almoc. Tambien la ha frito Alexandro.
Palet. Adentro la zampullò.
Tamb. Parece Totilimundi,
que salen, y entran al son.
Manas. Esto mas, fortuna ingrata!
vida infiel, hai mas baldon,
que pronuncie tu maldad,
que decrete tu rigor?
Cleont. Sigamos à estos aleves.
Manas. Bien dices, sigamoslos.
Atraviessa el Teatro Venus en el centro de un Pavon, con espada, y escudo en la mano; al mismo tiempo salen Arsidas, Lidoro, y Soldados, todos con espadas desembainadas, y se dàn una batalla, retirando estos à los Magnesios.
Venus. Esso serà si mi aliento,
que à su defensa saliò,
lo permite. *Manas.* Ea, Magnesios,
que no venza un deshonor.
Cleont. Còmo de Jupiter sacro
el rayo no os dà temor?
Venus. Como hai contra su deidad
otra, que el arco embrazò.
Manas. A la inmunidad sagrada
còmo se atreve el rigor?
Venus. No hai contra un torpe delito
inmunidad, ni favor.
Cleont. Arma.
Arsid. y Lidoro. Guerra.
Cleont. y Manas. Viva Tiro.

y Magnesia.
Arsid. y Lidoro. Lidios, no:
decid, que Egypto con Lidia
venza, y triunfe en firme union.
Canta Venus. Venza, pues yo le influyo,
triunfe, pues quiero yo
no tema el odio infiel,
ni le assuste el rigor,
combatan contra el ceño de su arrojo
las influencias de mi indignacion:
Arma, guerra, mueran, mueran,
nada assuste, ni dè horror.
Atraviessa la tramoya el Teatro, y se oculta.
Palet. Qual se cascan el pellejo.
Almoc. No han menester curtidor.
Tamb. No vès, que à rio rebuelto
ganancia de pescador?
Unos. Arma. *Entranse batallando.*
Otros. Guerra.
Almoc. y Tamb. Corre aprisa,
Paletilla. *Palet.* Tambor, voy.
Tamb. Anda, Almocafre. *Vanse.*
Mutacion de Plaza con sus balcones, y en el foro se verà una fachada de Palacio, y sobre sus puertas havrà un balcon adonde salen Giges, Tomiris, Alexandro, y Rosaura, y sobre el balcon se verà en un nicho la Estatua.
Giges. Pues yà,
Tomiris, estàs segura,
y del Palacio hemos hecho
Castillo, cumpla ya, cumpla
el hado afectuoso muestras,
que en deliciosa blandura
corone el vencedor pecho
de favores, pues ninguna
contradicion tendràs, quando
està Giges en tu ayuda.
Tom. No siento aquel sentimiento,
que me causarà la fuga,
à ser con otro el insulto,
pues quando el riesgo procuras,
si prometes la tormenta,
tambien la bonanza anuncias.
Alex. Novedad ninguna puede
excitar traicion ni angustia,
pues hai valor, y hai poder,
que todo intento destruya.
Dentro unos. Arma. *Otros.* Guerra.
Unos. Viva Lidia,
y viva Egypto. *Otros.* La injuria
contra el gran Tiro, y Magnesia
vengad, Soldados. *Ros.* La lucha
en babèl hasta aqui llega.
Buelve à salir Venus en el propio pavon, y salen Arsidas, Lidoro, y Soldados retirando à Manasès, Cleonte, y los suyos.
Manas. y Cleont. Mi victoria està segura.
Venus, y Giges. En vuestra ruina, traidores.
Manas. Alexandro cruel, astutas
hijas, del aliento mio
apagarà la cordura
la luz del honor, que antes
brillaba, y ya solo ahuma.
Giges. No hable la resolucion,
quando puede la cordura:
si quieres capitular,
empieza, pues, luego ajusta.
Manas. No hai mas capitulacion,
que mi muerte, y que la tuya.
Cleont. A Tomiris me has de dàr.
Tom. No puede ser, porque es suya
mi mano. *Dà la mano à Giges.*
Ros. Y la mia de
Alexandro. *Dà la mano à Alexandro.*
Giges. Què fortuna!
Cleont. Què rabia!
Alex. Què placer! *Manas.* Què ira!
Venus. Ya vès que el Cielo en su ayuda
està: si Venus le influye,
còmo ha de haver desventura?
Manas. No soy de Magnesia Rey?
pues còmo de mì se burlan,
usurpando mi Palacio,
y estrechando mi fortuna?
Baja la Estatua, y le pone à Alexandro una Corona.
Estat. Como ya, tirano, el Cielo
de la dominante injusta
possession oy te despoja,
y à Alexandro, porque es suya,
por herencia le corona
con tu diadema; procura
desvanecer tu arrogancia,
quando èl gana lo que usurpas.
Buela al nicho.
Manas. Quièn en tal tragedia fuera

qual

qual venenosa cicuta,
que con el aliento hiciesse
cenizas al que me injuria!

Cleont. Aora temes? el Palacio
abrasen flamantes furias,
que Troya otra vez publique
la venganza con la angustia.

Giges. Antes que lo consigais,
desquiciandose esta dura
fabrica, serà del ayre
escandalo; y pues en suma
nuestra amistad se ha notado,
su traycion sepa sin duda,
la union es muy poderosa,
pues siempre constante triunfa,
repitiendolo los ecos,
quando digan sus dulzuras::-

Và subiendo arriba la fachada del Palacio, llevandose à Giges, Alexandro, Tomiris, Rosaura, y la Estatua, ocultandose Venus, y retirandose Arsidas, Lidoro, y Soldados: y donde estuvo el Palacio quedaràn unos muros, y por encima de ellos unos chapiteles, mostrando ser la Ciudad de Magnesia, y quedan Manasès, Cleonte, y los suyos fuera de ella.

Music. En motin confuso
de vientos, que crujan,
suba à la esfera, al Cielo suba
en trono de piedra, preciosa morada,
à congelacion de perfecta hermosura
Tomiris, y Giges, Rosaura, Alexandro,
pues Venus, Zoroastres, quiere su fortuna,
y en otras Provincias, gozosos contentos
placeres previenen, y gozos se anuncian,
dejando à tu encono
zozobras, que turban,
pues quando la union poderosa domina,
castiga, y alhaga, corrige, y alumbra.

Unos. Què admiracion! *Otros.* Què prodigio!

Cleont. Decid, què susto, què furia!

Tamb. Mayor embolissmo, creo
que no le harian las brujas.

Manas. Què advierto! sagrado Jove,
còmo tu justicia suma
la espada contra este daño
fulminante no desnuda?
Si es sueño? no, que es verdad.
No es aquella que procura
salir sobre los baluartes
Magnesia? y yo (ay desventura!)
fuera de sus muros? Cleonte,
no son ellos? dì. *Cleont.* No hai duda;
la admiracion hace que
los sentidos se confundan.

Manas. Yo muero: hai tal sobresalto!

Cleont. Manasès, deja la angustia,
que Cleonte ha de faltar
à ser quien es, ò la turba
de maldades de essos fieros
ha de castigar; ninguna
congoja te dè cuidado.

Manas. Yo despossèido? confusas
hojas, que al ayre, garzotas,
esparcìs tanta hermosura,
sentid mi mal, y llorad
mi desgraciada fortuna.

Almoc. Què hacemos, que no buscamos
nuestro vagage, y la fuga
tambien hacer? *Tamb.* El que falta
decir à los que me escuchan,
que se acaba la Comedia,
y que de esta tela obscura
dice el Ingenio, que ofrece
quarta, si la tercia gusta.

Palet. Tambien dice, que el enredo
se verà en ella sin duda
aclarado; y de estos buelos
los pliegues con soldaduras.

Los 2. Y con esto Mosqueteros,
dad un vitor, si es que gusta.

Manas. Cleonte à la venganza::-

Cleont. Al odio,
Manasès.

Manas. Contra su fuga::-

Cleont. Pues el castigo en el tiempo::-

Los 2. Veràn, aunque ellos pronuncian::-

Todos, y Musica. En motin confuso, &c.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz. Año de 1764.